



**ESTADO
DE LA NACIÓN**

Informe Estado de la Nación 2025

Investigación

Una aproximación a la medición
del costo socioeconómico del
crimen en Costa Rica

Investigador:
Luis Vargas-Montoya

San José | 2025



**CONSEJO
NACIONAL
DE RECTORES**

364.14
V297a

Vargas-Montoya, Luis

Una aproximación a la medición del costo socioeconómico del crimen en Costa Rica / Luis Vargas-Montoya. -- San José, C.R. : PEN, 2025.
1 recurso en línea (49 páginas): archivos de texto PDF, 2250 KB

ISBN 978-9930-654-76-7

Investigación para el Informe Estado de la Nación 2025

1. DELITOS. 2. CRIMEN ORGANIZADO. 3. PROBLEMAS SOCIALES. 4. COSTO. 5. ECONOMÍA. 6. COSTA RICA. I. Título.



Información de la persona autora:

Luis Vargas-Montoya. <https://orcid.org/0000-0003-0010-1453>

Esta obra se comparte bajo la licencia
Reconocimiento – No Comercial – Compartir Igual
(CC-BY-NC-SA)

Permite usar una obra para crear otra obra o contenido, modificando o no la obra original, siempre que se cite al autor, la obra resultante se comparte bajo el mismo tipo de licencia y no tenga fines comerciales



Índice

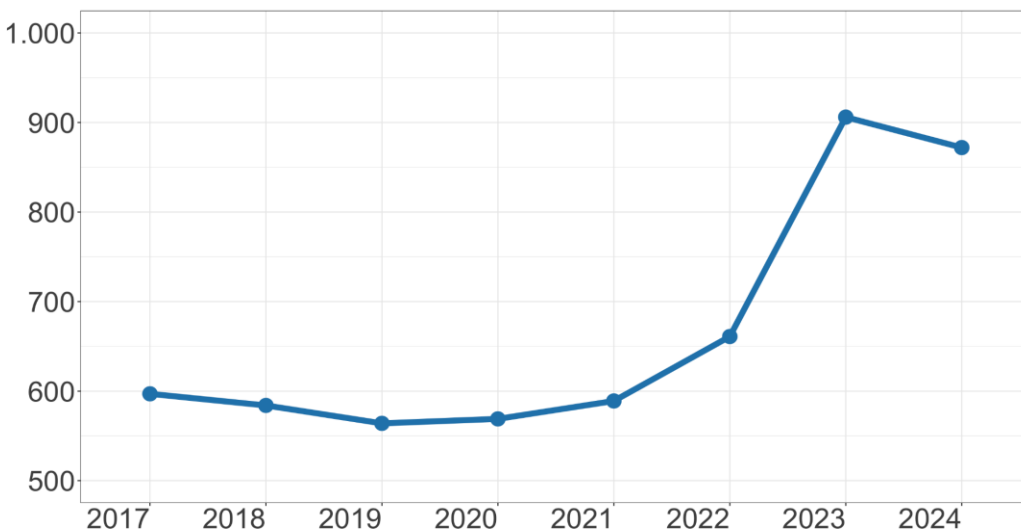
Introducción.....	3
Alcance y abordaje metodológico	7
Costo económico del crimen: ¿Qué es y cómo medirlo?	10
Enfoques metodológicos.....	11
Resultado socioeconómico	13
Sector económico.....	15
Población	17
Territorio	18
Patrones territoriales de la criminalidad y el desempeño económico en Costa Rica	19
Relación entre el crimen y la actividad económica: un análisis con enfoque territorial	31
Consideraciones finales	33
Bibliografía	36
Anexos.....	40

Introducción

Costa Rica ha construido su reputación como una nación atractiva para el comercio y la inversión gracias a una democracia estable y niveles de capital humano que superan la media regional. Esta combinación ha favorecido el desarrollo de actividades sofisticadas y altamente especializadas, como los servicios profesionales, la manufactura de dispositivos médicos en régimen de zona franca y, adicionalmente, el fortalecimiento del sector turístico.

Sin embargo, el reciente aumento en los niveles de criminalidad pone en duda la percepción de seguridad y la confianza en el sistema institucional del país. Según el Organismo de Investigación Judicial (OIJ), Costa Rica registró 906 homicidios en 2023, la cifra más alta de su historia. En 2024 se contabilizaron 872 homicidios y, de acuerdo con las proyecciones del OIJ, en 2025 podrían alcanzarse 900 homicidios, con 532 casos reportados al 8 de agosto (gráfico 1). En 2024, el país tiene la séptima tasa de homicidios más alta de América Latina y la segunda en Centroamérica, con 16,6 homicidios por cada 100.000 habitantes. Estas cifras distan mucho de lo sucedido menos de un quinquenio atrás, cuando Costa Rica gozaba de tasas de homicidios muy por debajo de la media centroamericana.

Gráfico 1
Costa Rica. Homicidios anuales. 2017-2024



Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025 con datos del OIJ.

El incremento de la violencia está vinculado a operaciones de organizaciones dedicadas al narcotráfico. El país se ha convertido en un punto estratégico de transbordo de drogas provenientes de Sudamérica con destino a Estados Unidos y Europa (Department of State, 2024). Los carteles internacionales contratan a bandas locales para el traslado de droga y, más recientemente, han utilizado los puertos nacionales para el tráfico interoceánico mediante el uso de contenedores. La disputa por el control de rutas y territorios ha provocado enfrentamientos entre grupos criminales, responsables de aproximadamente el 70% de los homicidios en los últimos años (OIJ, 2024).

En paralelo, la preocupación en la ciudadanía y el sector empresarial va en aumento. La última encuesta de opinión del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) (Alfaro Redondo, Camacho Sánchez, Chacón Mendoza, Ruíz Tijerino, Cascante Matamoros, 2025) reveló que el 45% de las personas encuestadas identificó al crimen organizado como su principal preocupación. El sector empresarial advirtió que la criminalidad puede comprometer la inversión.¹ Mientras que las cámaras de turismo señalan a la inseguridad como una de las causas de la disminución de la llegada de visitantes internacionales.² Adicionalmente, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ratificó que el aumento de la criminalidad amenaza tanto la inversión como el turismo en el país (OCDE, 2025).

Sabiendo que la inseguridad es una amenaza para el desarrollo humano, económico y social, el PEN ha venido realizando esfuerzos por entender las causas y consecuencias de este flagelo de la sociedad costarricense. Propiamente, la edición 2024 de este Informe Estado de la Nación tuvo como tema transversal la inseguridad. En materia económica, Vargas-Montoya, Madrigal y Espinoza-Torres (2024), utilizando estadísticas empresariales del Banco Central de Costa Rica (BCCR), analizaron la relación entre el accionamiento de armas y los salarios de la actividad comercial en el sector formal. Los autores hallaron que mayores tasas de accionamiento de armas tienen un efecto negativo sobre los salarios del sector

¹ La noticia se puede consultar en el siguiente [enlace](#).

² En mayo de 2025, el ingreso de turistas disminuyó 2,7% respecto al mismo periodo de 2024 ([enlace](#)).

comercio y que hay un efecto desplazamiento de la actividad comercial desde los cantones con mayor criminalidad hacia los vecinos con menor incidencia del crimen.

En esta nueva edición del IEN se realiza un análisis de los potenciales costos del crimen en la economía costarricense. El autor incluye en su estudio la sistematización de enfoques metodológicos para medir los costos del crimen, una recopilación de los estudios que han realizado este tipo de mediciones en el país y una aproximación cuantitativa y cualitativa de los costos del crimen en Costa Rica con enfoque territorial.

Cada vez se han venido realizando más esfuerzos por medir los costos de la criminalidad en la sociedad. Este estudio hará un abordaje de lo que se entiende por costo del crimen y los principales elementos en torno a su medición, incluida la distinción entre costos directos, indirectos e intangibles. Posteriormente, se enfocará en caracterizar los patrones de criminalidad y actividad económica a nivel cantonal. Por último, aproximará los costos indirectos del crimen en la actividad económica industrial y comercial de los cantones costarricenses. En este punto es clave reconocer que el crimen es un fenómeno complejo, transversal y multifactorial, cuyas consecuencias se extienden más allá del alcance de este análisis. De ahí que el estudio busque motivar la realización de más investigaciones que profundicen en la comprensión de la compleja relación entre la criminalidad y el bienestar de las sociedades.

Como es bien sabido, la criminalidad se manifiesta de múltiples formas. En esta investigación, utilizaremos la tasa de homicidios como proxy de la violencia criminal, dado que es reconocido como el delito que genera mayores costos sociales; también, se contrastan sus resultados con delitos contra la propiedad y contra personas. Para ello, se aplica un enfoque mixto que combina la revisión teórica y metodológica, un análisis cualitativo de la evolución delictiva reciente en el país y un estudio de caso empírico con el fin de aportar evidencia rigurosa para dimensionar los costos socioeconómicos indirectos de la inseguridad.

Entre los principales hallazgos de la investigación destaca el cambio en los patrones de criminalidad en el país, con un litoral pacífico en el que han escalado las tasas de homicidios, derivando en que hoy las costas caribe y pacífica sean las zonas más violentas del país. Mientras tanto, los patrones de actividad económica no muestran cambios muy significativos, salvo el mayor crecimiento observado en los cantones del occidente del país como “brazo productivo” de la Gran Área Metropolitana (GAM). Un resultado destacado es cómo la actividad criminal, en especial los homicidios, podría estar inhibiendo la actividad industrial en los cantones. Mientras que la actividad comercial se relaciona positivamente con el crimen. La discusión de estos y otros resultados se profundiza en el resto del documento. Estos hallazgos buscan generar evidencia tanto para el análisis académico de la criminalidad en Costa Rica como para los tomadores de decisiones. En un contexto donde el crimen organizado se consolida, las brechas socioeconómicas se ensanchan y el crecimiento del gasto público es limitado por la regla fiscal y decisiones políticas, cuantificar los efectos socioeconómicos del crimen resulta clave para optimizar la asignación de recursos para combatir el flagelo de la criminalidad, con el fin último de promover el desarrollo socioeconómico.

Lo que resta del documento se estructura de la siguiente forma. Primero, se describe el alcance y abordaje metodológico del estudio. Posteriormente, se muestran los principales elementos para comprender qué es el costo del crimen y los descriptores clave en su medición. Luego se realiza un análisis cualitativo de los patrones de criminalidad y actividad económica cantonal. En una quinta sección se realiza una aproximación del costo indirecto de la criminalidad en la actividad económica. Finalmente, se presentan las consideraciones finales del estudio.

Alcance y abordaje metodológico

El presente estudio tiene como alcance identificar los principales métodos y elementos en torno a la medición del costo de la criminalidad para, posteriormente, realizar una aproximación de su costo indirecto en la economía costarricense, a partir de un análisis cantonal en los últimos siete años.

La aproximación del costo indirecto se realiza mediante un análisis mixto: cualitativo (descriptivo) y cuantitativo (econométrico). El análisis descriptivo se desarrolla a nivel cantonal y abarca el promedio anual de dos periodos (2017-2018 y 2023-2024),³ con el objetivo de capturar la evolución de las variables de estudio antes y después de la oleada de criminalidad.⁴ La actividad económica se aproxima mediante el consumo eléctrico, una práctica común en la literatura, y es desagregado en consumo industrial y comercial. La criminalidad se aproxima mediante la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, una de las medidas más utilizadas a nivel internacional y como medidas alternativas se consideran los delitos contra la propiedad y contra las personas (no letales).

La desagregación de las variables permite analizar la heterogeneidad en la relación entre la actividad económica y el crimen. Las tres medidas de criminalidad capturan dimensiones distintas del fenómeno delictivo: los homicidios reflejan la forma más extrema de violencia, usualmente vinculada al crimen organizado; los delitos contra la propiedad seleccionados se enfocan en aquellos que afectan directamente a las empresas; y los delitos contra las personas se relacionan con individuos, sin estar necesariamente asociados a una actividad económica. Más información sobre la desagregación de cada indicador de criminalidad puede consultarse en el Anexo 1. En cuanto a las actividades económicas, la industrial se asocia con empresas de mayor escala y capital, y la comercial corresponde a empresas con menor capital y tamaño y más heterogéneas.

³ Las estadísticas de consumo eléctrico desagregadas por sector (industrial y comercial) están disponibles únicamente a partir del año 2017, lo que condiciona el periodo de análisis al periodo entre 2017 y 2024.

⁴ La agregación bianual permite disminuir la influencia de valores atípicos.

Para cada variable se eligen niveles que permitan evaluar su evolución. En el caso de los homicidios, se adoptan umbrales construidos a partir del criterio de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que clasifica una tasa superior a 10 homicidios por cada 100.000 habitantes como una "epidemia". Tomando este concepto como referencia, se definen tres categorías: (i) bajas para tasas inferiores a 10, (ii) medias entre 10 y 20 y, (iii) altas superiores a 20. Para las demás variables, dada la ausencia de referencias estandarizadas, se utilizan las desviaciones estándar como criterio de clasificación. De manera similar, definimos tres niveles para cada variable (bajo, medio y alto). En los casos de delitos contra las personas y consumo eléctrico industrial, su criterio de referencia es media desviación estándar, mientras que para delitos contra la propiedad y consumo eléctrico comercial es una desviación estándar.

Más allá del aporte realizado en este estudio —que, según sabemos, utiliza un enfoque novedoso con respecto a la medición del costo indirecto del crimen en Costa Rica—, hay que reconocer que este no está exento de limitaciones. Una de las principales es la escasa disponibilidad de estadísticas económicas y sociales desagregadas a nivel territorial en el país. Para mitigar esta restricción, se explota la alta frecuencia y cobertura territorial de los registros de consumo eléctrico (kWh) pertenecientes a la Autoridad Reguladora de los Servicios Públicos (ARESEP), que abarcan los 84 cantones del país.⁵ También se utilizan las estadísticas policiales del Organismo de Investigación Judicial (OIJ) para construir tres medidas de criminalidad que agrupan la cantidad de denuncias según delitos y subdelitos en homicidios, denuncias contra las personas y denuncias contra la propiedad (ver clasificación en el Anexo 1). Además, los datos de población cantonal provenientes del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) permiten estandarizar las variables.

El análisis econométrico toma como referencia el estudio de Poveda y Martínez (2023), quienes emplean modelos de cointegración en panel para analizar la relación de largo plazo entre violencia y desarrollo económico en México. A diferencia de dicho estudio, el presente trabajo se enfoca exclusivamente en evaluar el efecto de la criminalidad sobre la actividad

⁵ Nuestra base de datos cuenta con 81 cantones debido a que durante el periodo de análisis se crearon tres nuevos cantones: Río Cuarto, Monteverde y Puerto Jiménez. Para mantener la consistencia temporal, su información se incorporó a sus cantones de origen: Grecia, Puntarenas y Golfito, respectivamente.

económica. Asimismo, aprovechamos la alta frecuencia y cobertura regional de los datos disponibles para construir un panel cantonal con frecuencia mensual entre 2017 y 2024, lo que deriva en un total de 7.776 observaciones. Utilizamos como variable resultado el consumo eléctrico (industrial o comercial) y las medidas de criminalidad mencionadas (homicidios, denuncias contra las personas o contra la propiedad), expresadas en términos per cápita y por cada 100.000 habitantes, respectivamente.

Similar a Poveda y Martínez (2023), se aplica una estrategia en tres etapas: pruebas de raíz unitaria, pruebas de cointegración y estimación del modelo. Primero, se evalúa la estacionariedad de las series mediante cuatro pruebas de raíz unitaria para datos de panel (Levin-Lin-Chu, 2002; Breitung, 2000; Maddala-Wu, 1999; Choi, 2001). En segundo lugar, se aplican pruebas de cointegración de Pedroni (1999), para determinar la existencia de una relación de equilibrio de largo plazo entre el consumo eléctrico y los indicadores de criminalidad. Finalmente, se estima un modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios Dinámicos (DOLS, por sus siglas en inglés) propuesto por Kao y Chiang (2000), que incorpora rezagos y adelantos de las primeras diferencias de las variables explicativas para estimar el efecto de largo plazo de cada tipo de crimen sobre el consumo eléctrico per cápita cantonal. La ecuación a estimar es la siguiente:

$$y_{it} = \alpha_i + \beta x_{it} + \sum_{k=-q}^q \gamma_{ik} \Delta x_{i,t-k} + \epsilon_{it}$$

En el modelo presentado, y_{it} representa el consumo eléctrico, que puede ser de tipo industrial o comercial, para el cantón i en el periodo t . La variable x_{it} corresponde a uno los indicadores de criminalidad, específicamente homicidios, delitos contra la propiedad o delitos contra las personas, también para el cantón i en el periodo t . El término α_i es un intercepto específico para cada cantón, capturando efectos inobservados y constantes en el tiempo. El coeficiente β captura la relación de largo plazo entre las variables de interés. Los coeficientes γ_{ik} capturan los efectos de corto plazo de las diferencias rezagadas y adelantadas de la variable explicativa. Finalmente, ϵ_{it} es el término de error. En total, se estiman seis ecuaciones para las combinaciones de tipo de consumo y delito.

Costo económico del crimen: ¿Qué es y cómo medirlo?

Esta sección sistematiza los principales conceptos y descriptores para comprender qué es y cómo se mide el costo económico del crimen en la sociedad. Un primer aspecto por abordar es la definición de costo del crimen: “...*todos los costos que no existirían en ausencia de una conducta ilegal*” (Anderson, 2012, p. 213). El crimen genera costos que pueden ser monetizados (v.g. el costo de aprehensión y proceso legal para juzgar a la persona que comete el delito); estos rubros que son medibles se consideran **costos directos**. El crimen también se asocia con pérdidas de bienestar en la sociedad (v.g. reducción en los niveles de productividad y empleo) que, aunque no son directamente cuantificables, hay métodos que permiten su aproximación; los cuales se conocen como **costos indirectos**. Hay un tercer grupo de costos cuya medición es aún más retadora (v.g. reducción de la movilidad de las personas por temor o su percepción de inseguridad), denominados como **costos intangibles** (Soares, 2010). Otro aspecto clave es que la medición puede estar dirigida a los costos que incurre la víctima (v.g. costos de incrementar las medidas de seguridad en el hogar), el gobierno (v.g. el costo en el que incurre el sistema de seguridad por combatir un crimen) o la sociedad, que implica la suma de los costos de los agentes públicos y privados (Wickramasekera et al., 2015).

Las economías alrededor del mundo, en especial aquellas que muestran escaladas en los niveles de criminalidad, han realizado esfuerzos para medir el potencial costo de su combate y sus determinantes, con el fin de diseñar políticas públicas para el combate del crimen más costo-efectivas (Wickramasekera et al., 2015). Sin embargo, estos mismos autores reconocen que la medición del costo del crimen es un fenómeno complejo que implica la selección de un enfoque de análisis que, a su vez, acarrea acotar la medición según descriptores de interés. Con base en la revisión de la literatura, el presente trabajo realiza un esfuerzo por sistematizar los principales descriptores para el diseño de un método de medición del costo económico del crimen (figura 1).

Figura 1
Descriptores del costo del crimen con base en revisión de literatura



Nota. Los descriptores presentados no son todos los posibles, sino solo aquellos que se encuentran en la literatura teórica y empírica con mayor recurrencia. El abordaje de los descriptores que se muestra a continuación no detalla todos los estudios y artículos revisados, los cuales se pueden consultar en el Anexo 2.

Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025.

Enfoques metodológicos

Entre los enfoques metodológicos destaca el de **contabilidad de costos**, que es el más comúnmente utilizado para medir los costos directos del crimen. Este método consiste en el diseño de un sistema que realiza la sumatoria de los costos en que incurre el sistema judicial y las víctimas ante la presencia del crimen. Un ejemplo de este tipo de mediciones es el esfuerzo que ha venido realizando el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y otros socios en América Latina y el Caribe (ALC). En el estudio más reciente realizado por el BID y Fedesarrollo en 22 países de ALC se consideran como costos directos: “i) capital humano perdido por homicidios, delitos no letales reportados y privación de libertad; ii) gastos de empresas privadas para prevenir el delito, y iii) gasto público para responder al crimen y prevenirlo” (Pérez-Vicent et al., 2024). Los autores encontraron que el costo del crimen en la región en el 2022 fue de 3,4% del producto interno bruto (PIB), lo que corresponde al 80% del presupuesto destinado a la educación. El estudio también muestra que **el costo promedio del crimen en Costa Rica ascendió al 3% del PIB en 2022**, con 45% del total concentrado en costos privados.

La Contraloría General de la República (CGR) de Costa Rica también ha realizado mediciones sobre el costo directo del crimen para el país. Destaca como uno de sus principales resultados que el costo de capital humano asociado con los homicidios del periodo 2018-2023 en Costa Rica asciende a 542 mil millones de colones (0,2% del PIB por año), que son equivalentes al 94% del Fondo Especial para la Educación Superior (CGR, 2025).

Otro enfoque metodológico comúnmente aplicado en la literatura es el **análisis correlacional**, el cual se aplica para medir costos indirectos de la criminalidad en la sociedad. Un ejemplo de estudio de esta naturaleza es el realizado en 15 países de ALC, en el que, partiendo de una muestra representativa de pequeñas y medianas empresas, se mide la correlación entre la productividad (medida como las ventas totales por persona trabajadora) y la proporción de pérdidas en términos de las ventas totales asociadas con robo, hurto o vandalismo (Motta, 2017). El autor encuentra una relación negativa entre estas variables, destacando como contribución su análisis a nivel de firmas en un país en desarrollo y con énfasis en el sector de la hostelería. En otro estudio realizado en 18 países de ALC, se encontró una relación inversa entre la tasa de homicidios y los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) en el sector secundario y una relación inversa entre el nivel de crimen organizado y la IED del sector terciario de la economía (Blanco, Ruiz y Wooster, 2019). Aunque no se incluyen resultados concretos por país, este estudio incluye a Costa Rica en la muestra de países de ALC; eso sí, enfatizando la relevancia de hacer estudios específicos a cada contexto y con mayor nivel de precisión, incluido el análisis a nivel de empresas.

El tercer enfoque metodológico que destaca en la literatura es el **causal**, el cual busca medir cómo la criminalidad impacta el bienestar de la sociedad. Un ejemplo de este tipo de estudios es realizado en municipalidades mexicanas (Calderón, Robles y Magaloni, 2013). Los autores aplican el método de variable instrumental para estimar el impacto de los homicidios en variables económicas como el empleo y la actividad económica, esta última medida a través del consumo eléctrico per cápita. El principal resultado del estudio es que las mayores tasas de homicidios reducen los niveles de participación laboral, incrementan el desempleo y reducen el desempeño económico. Este último resultado se da cuando se

evalúa un periodo posterior a la “guerra contra el narcotráfico”, la se caracterizó por un dramático incremento en los niveles de violencia de los municipios.⁶ Otro estudio realizado en Colombia explota que los 317 municipios analizados mostraron diferentes niveles de reducción en la criminalidad durante el primer periodo de la presidencia de Uribe (2002-2006) para analizar el efecto de los homicidios en el desempeño de las firmas colombianas (Rozo, 2018). La autora encuentra que las firmas ubicadas en los municipios que experimentaron mayor criminalidad (medida por la tasa de homicidios) presentaron mayor pérdida de rentabilidad, lo que redujo sus niveles de producción e incluso llevó a la salida del mercado de algunas firmas.

Resultado socioeconómico

La literatura empírica muestra una amplia variedad de variables socioeconómicas que podrían verse afectadas por el crimen. Entre estas destacan variables asociadas con el desempeño económico de los países, firmas o personas, como el crecimiento de la producción, empleo, productividad. También sobresalen variables relacionadas con el rendimiento del sector externo como la IED y las exportaciones. Otras variables que destacan se relacionan con el capital humano de la población, por ejemplo, el logro educativo o los niveles de absentismo escolar. Otras variables clave como el gasto social, pobreza y desigualdad asociadas al desarrollo humano también sobresalen. Finalmente, la convivencia democrática, libre movilidad y percepción de seguridad son otras de las variables que se tratan de aproximar a pesar de las dificultades que implica su medición.⁷ A continuación se muestran ejemplos de estudios que analizan algunas de estas variables.

Un estudio realizado en Italia analiza las diferencias en el crecimiento económico entre las regiones que se han visto expuestas a la presencia del crimen organizado que representan las mafias y las que no. Para ello, realizan un control sintético y utilizan como variables económicas de análisis el **PIB per cápita** y el **consumo eléctrico** como otro proxy del desempeño económico. El autor encuentra que las regiones expuestas al crimen organizado presentaron un PIB per cápita 16% inferior al que hubiesen presentado sin su presencia.

⁶ La guerra contra el narcotráfico en México se refiere al despliegue de fuerzas militares y policías, iniciado en 2006 por el presidente Calderón para combatir el narcotráfico lo que resultó en un aumento de la violencia.

⁷ Detalles de los resultados socioeconómicos analizados en la literatura se pueden consultar en el Anexo 2.

También muestra que hay una sustitución del capital privado por el capital público (siendo este último menos productivo) y un traslado del sector formal al informal de la economía (Pinotti, 2015).

En materia del sector externo de la economía, es el estudio realizado por Gorrín, Morales y Ricca (2019), quienes analizan el efecto de la guerra contra el narcotráfico en las **exportaciones** de municipios mexicanos. Los autores encuentran que los municipios gobernados por un partido político particular enfrentaron una caída 40% mayor en el crecimiento de sus exportaciones ante la guerra contra el narcotráfico. Los autores también realizaron un análisis a nivel de firmas, en el cual encontraron que las exportaciones con mayor nivel de complejidad (grado de conocimiento y complementariedad de capacidades) sufrieron una caída en el crecimiento de las exportaciones aún más pronunciada, equivalente al 65%.

La literatura también ofrece múltiples estudios analizando los efectos del crimen en variables asociadas al capital humano. En particular, destacan aquellos asociados con el **rendimiento académico**, como es el caso del estudio realizado en Costa Rica por Gimenez y Barrado (2020). Los autores analizan si la exposición al crimen violento (homicidios) en los distritos afecta el rendimiento académico, este último medido mediante el resultado de las pruebas PISA 2012 en lectura, matemáticas y ciencias.⁸ Los autores concluyen que la exposición al crimen reduce significativamente el rendimiento educativo en las tres asignaturas evaluadas y que las pérdidas de rendimiento encontradas implicarían entre 56 y 85 días adicionales de clases al año.

Estudios previos también han prestado atención a la relación entre el crimen y el desarrollo económico. Este es el caso del estudio realizado por Cotte Poveda y Pardo Martínez (2023), quienes aplican pruebas de raíz unitaria y cointegración para analizar esta relación en variables como la **inversión pública, pobreza y desigualdad**. Los autores encuentran que la tasa de homicidios muestra una relación inversa de largo plazo con el gasto social de 31

⁸ PISA significa *Program for International Student Assessment*, el cual es diseñado y administrado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Es una evaluación estandarizada multinacional que se realiza cada tres años en muestras representativas de más de 80 países en el mundo.

estados mexicanos y el Distrito Federal. Mientras que los niveles de pobreza y desigualdad muestran una relación positiva de largo plazo. En suma, las mayores tasas de homicidios se asocian con menores niveles de desarrollo humano.

Existe otro grupo de variables cuyo factor común es ser intangibles, lo que representa uno de los principales retos para la medición de los costos del crimen. Un ejemplo de este tipo de estudios es el realizado por Hernández (2019), quien, utilizando datos del Barómetro de las Américas (2004-2014), analiza la relación entre el **costo de la victimización y la percepción de inseguridad, capital social y percepción de la democracia**. El autor encuentra que el costo de la victimización incrementa la propia percepción de inseguridad, reduce la legitimidad y confianza en las instituciones que combaten el crimen y que la desconfianza hacia las instituciones se traslada a otras unidades sociales como el barrio. No obstante, los autores reconocen como efecto positivo que la victimización incentiva la participación en grupos, en particular en aquellos grupos con menores ingresos y con mayor acceso a recursos comunales.

Sector económico

Otro elemento común que muestra la literatura es el análisis según sectores económicos, destacando entre los estudiados el **turismo**, como es el caso de la investigación realizada por Corona (2018), quien analiza la relación entre los homicidios y la llegada de turistas en 31 estados mexicanos y la Ciudad de México. El autor encuentra que hay un efecto negativo de los homicidios en la llegada de turistas y que, particularmente, cae la llegada de turistas internacionales como respuesta a la presencia de crímenes violentos. Otro estudio para el caso de Aruba destaca que analiza cómo un caso de desaparición de un turista estadounidense significó una ola mediática que se asoció con la caída de la visitación de turistas estadounidenses a esta pequeña isla caribeña. El autor destaca que, previo al 2006, los estadounidenses representaban el 73% de la demanda turística de Aruba y en el 2014 apenas el 58%. En este punto, conviene referirse a una pregunta que se ha venido planteando en Costa Rica: ¿ha incidido el incremento en las tasas de homicidios en la disminución de las estadísticas de visitación extranjera? El Recuadro 1 muestra un análisis preliminar para motivar la discusión con base en datos y plantea la necesidad de realizar

estudios a profundidad que traten de medir la relación causal entre la escalada en los homicidios y la visitación turística.

Recuadro 1

Sector turismo y criminalidad

El turismo es uno de los sectores económicos más relevantes para la economía nacional. Este sector aporta el 7,7% del empleo directo y el 25% del empleo indirecto del país y cerca de US\$5.500 millones de divisas. * A pesar de la popularidad de Costa Rica como destino turístico internacional, caracterizado por su exuberante naturaleza y biodiversidad, así como por el buen trato y servicio, también se ha venido señalando una aparente pérdida de competitividad explicada por varios factores. En estos destaca el costo de la vida relativamente alto, una moneda que se ha apreciado en los últimos meses y, más recientemente, se viene apuntando al incremento acelerado en los niveles de criminalidad.

La inseguridad puede ser un riesgo para la industria turística, pues es un factor que desmotiva la llegada de turistas, en especial internacionales, y genera costos adicionales. Se ha encontrado, en estudios como Corona (2018), que los crímenes violentos tienen un efecto negativo en la llegada de turistas. Esto es porque los turistas son más sensibles a eventos que pudieran dañarlos físicamente en sus destinos turísticos, dada una percepción alta de riesgo. Corona (2018) también señala que este efecto es especialmente importante en el turismo extranjero porque sus principales fuentes de información son medios internacionales que con frecuencia presentan noticias de modo sensacionalista.

En Costa Rica, se ha podido observar un aumento considerable de este tipo de noticias. Por ejemplo, Le Monde publicó un artículo titulado “Costa Rica: «la Suiza de América Latina» hundida en el tormento del narcotráfico” en febrero de 2025. The Guardian destacó la importancia del tráfico de cocaína en el país en una noticia de junio de 2024 sobre la deforestación y conservación. Además, en septiembre de 2024, El País resaltó el riesgo del turismo en Costa Rica ante la ola de narcotráfico y Deutsche Welle en español subrayó el desafío al que se enfrenta el Estado ante la criminalidad. Estas noticias son de interés porque tienen una alta difusión en el público internacional. Por lo tanto, es posible que existan implicaciones en la llegada de turistas, así como otros costos asociados a la inseguridad, como el incremento en gastos por seguridad (Motta, 2016).

El argumento de que la inseguridad podría estar relacionado con una caída en el turismo extranjero se puede analizar comparando las estadísticas de la visitación turística contra las tasas de homicidios nacionales (gráfico 2). Como se observa, pareciera existir una correlación inversa entre las llegadas de turistas por la vía aérea y las tasas de homicidios. Se aprecia cómo las oleadas de homicidios o eventos alarmantes, a su vez, desencadenan alertas gubernamentales y mediáticas, que se asocian con una drástica caída en la visitación turística.

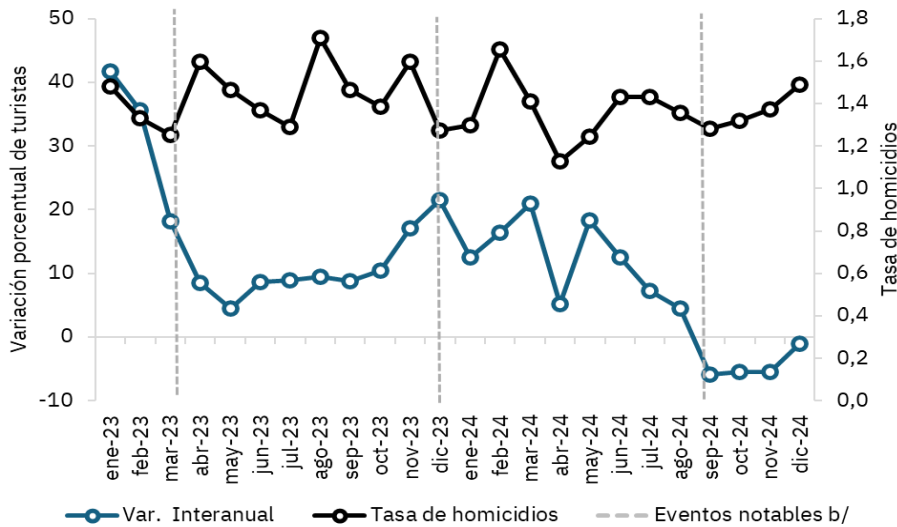
No obstante, es importante reconocer que para comprender mejor esta relación y establecer una relación causal, es necesario realizar estudios que apliquen métodos econométricos validados

empíricamente. Este recuadro, justamente, busca motivar la realización de este tipo de análisis a nivel sectorial, siendo el turismo uno de los sectores de mayor interés en el acontecer nacional e internacional.

Gráfico 2

Variación interanual de la llegada de turistas internacionales por vía aérea^{a/} y tasa de homicidios. 2023 y 2024

(variación en porcentaje y tasa por 100.000 habitantes)



a/ Incluye los visitantes que ingresan por el Aeropuerto Internacional Juan Santamaría y por el Aeropuerto Internacional Daniel Oduber.

b/ Se marcan tres eventos relevantes con línea punteada vertical: la primera emisión de alerta por inseguridad de la embajada de EEUU en el periodo (2-mar-23), el asesinato de un turista alemán en Dominical (1-dic-23) y la publicación de artículos de medios internacionales sobre la violencia en Costa Rica como el de The New York Times titulada "Cómo un paraíso turístico se convirtió en un imán para el narcotráfico" (15-sep-24) y el artículo de El País titulado "El turismo de Costa Rica resiste (por ahora) los efectos de la expansión del narcotráfico" (23-sep-24).

Fuente: Vargas Montoya, Espinoza Torres y Bogantes, 2025, con base en datos del ICT en el siguiente [enlace](#), OIJ e INEC.

Población

Otro elemento clave al analizar el costo del crimen es la potencial incidencia asimétrica en grupos de población, entre los que destacan las personas más desfavorecidas económicamente, las mujeres y las personas jóvenes. Por ejemplo, el estudio realizado por Velásquez (2019), encuentra una relación negativa entre la violencia asociada con el tráfico de drogas y los resultados del mercado laboral en personas trabajadoras de México, destacando los efectos asimétricos en personas con **autoempleo** y entre hombres y **mujeres**. Por un lado, la autora señala que las personas con autoempleo mostraron mayor sensibilidad a los efectos de la criminalidad. Por otro lado, al exponerse a la violencia, las

mujeres sufrieron una disminución en las horas trabajadas e incluso la salida del mercado laboral, mientras que los hombres solo experimentaron reducción en los ingresos y productividad.

Las **personas jóvenes** son otro de los grupos de población que sufren efectos asimétricos con el crimen. Como muestra el estudio realizado por Fougère, Pouget y Kramarz (2009), hay un círculo vicioso entre el desempleo juvenil y la criminalidad. Las personas jóvenes, quienes afrontan mayores niveles de desempleo, son las que tienen mayor participación en la actividad criminal. A su vez, la actividad criminal desincentiva la actividad económica y reduce las oportunidades de empleo, siendo las personas jóvenes de los grupos de población con menores opciones de empleabilidad. En el caso costarricense, el OIJ ha venido destacando cómo las organizaciones criminales reclutan personas jóvenes a sabiendas de la falta de oportunidades educativas y laborales para este grupo de población (OIJ, 2024), lo cual es consecuente con que seis de cada diez personas asesinadas en Costa Rica en el 2023 se encontraban entre los 20 y 39 años.⁹

Territorio

Otro aspecto que ha tomado cada vez más relevancia en el estudio del costo del crimen es el territorio. Las estadísticas muestran cómo el crimen se concentra en ciertas áreas geográficas, lo que, a su vez, se asocia con costos que difieren según el grado de exposición directa (dentro del territorio) e indirecta (relacionada con la criminalidad en territorios vecinos). Enamorado, López-Calva y Rodríguez-Castelán (2014) realizan un estudio con enfoque territorial en México, en el que encuentran que no hay relación significativa entre la tasa de homicidios y el crecimiento económico de los municipios mexicanos. Sin embargo, al dividir los homicidios entre los relacionados con el tráfico de drogas y los que no, los primeros sí tienen un efecto negativo en el crecimiento económico de los territorios. Concretamente, los autores encuentran que un incremento de una desviación estándar en los homicidios relacionados con drogas (18 en el caso de estudio) se asocia con una disminución en el crecimiento de los municipios de 0,20% puntos.

⁹ Información recopilada por USAID y PNUD y que puede ser consultada en el [enlace](#).

En Costa Rica también se han realizado esfuerzos por analizar la relación entre el crimen y el desempeño económico territorial. Vargas-Montoya, Madrigal y Espinoza-Torres (2024), quienes analizaron la relación entre las denuncias por accionamiento de armas y los salarios del sector comercio en los cantones costarricenses. Los autores no encontraron una relación concluyente entre estas dos variables; no obstante, observaron que hay un posible efecto desplazamiento de la actividad comercial de los cantones con mayor criminalidad a los cantones vecinos. El presente estudio es un esfuerzo por profundizar en la comprensión de la relación entre la criminalidad y el desempeño económico en los territorios costarricenses.

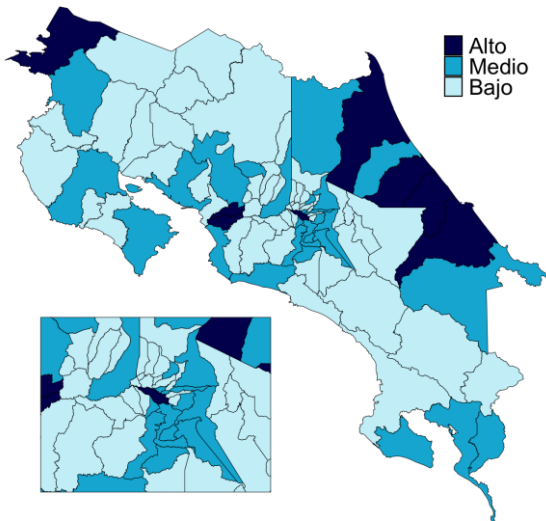
Esta sección muestra cómo el análisis del costo socioeconómico del crimen en la sociedad es un fenómeno complejo con múltiples dimensiones que se entrelazan entre sí y, por ello, deben estar claramente definidas al realizar un estudio concreto.

Patrones territoriales de la criminalidad y el desempeño económico en Costa Rica

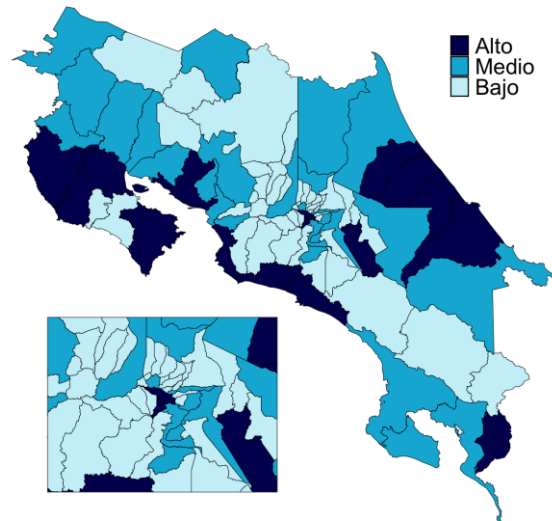
La presente sección muestra la evolución de los patrones de criminalidad y desempeño económico de los cantones costarricenses en el periodo 2017-2024. Como se mencionó de previo, las medidas de criminalidad que se consideran son la tasa de homicidios, delitos contra personas y contra la propiedad. Mientras que como proxy de la actividad económica se consideran el consumo eléctrico industrial y comercial.

Primeramente, se analizan los **patrones de criminalidad cantonal**. Un primer delito por analizar es la tasa de homicidios que, de acuerdo con (Wickramasekera et al., 2015), es el que genera mayores costos tangibles e intangibles en la sociedad. Los mapas 1 y 2 reflejan que **del 2017-18 al 2023-24 se presentó un incremento generalizado en las tasas de homicidios a nivel nacional**, así como los cambios en la distribución territorial. En particular, se observa que **los cantones del litoral pacífico son los que presentaron la mayor escalada en las tasas de homicidios** y con una mayor severidad en los ubicados en el Pacífico Norte y Pacífico Central.

Mapa 1
Tasa de homicidios en los cantones
costarricenses. 2017-2018



Mapa 2
Tasa de homicidios en los cantones
costarricenses. 2023-2024



Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025, con datos del OIJ e INEC.

Los cantones más afectados por la escalada en los niveles de criminalidad se pueden precisar mejor utilizando matrices de transición (Cuadro 1). Como se puede observar, San José y los cantones del caribe costarricense Limón, Siquirres y Matina mantienen las mayores tasas de homicidios en los periodos analizados. Otros cantones como Alajuelita, Guácimo, Nicoya, Puntarenas, Parrita, Corredores y Garabito pasaron de tener tasas de homicidios medias a altas, en algunos casos como Parrita con un incremento del 480%, alcanzando una tasa promedio de 90 en el bienio 2023-24. Una tercera transición, que podríamos catalogar como la más preocupante, es la de Paraiso, Santa Cruz y Quepos, que pasaron de tener tasas de homicidios por debajo de 10 a superiores a 20. Por ejemplo, Quepos pasó de registrar una tasa de 6 en el bienio 2017-18 a 49 en el 2023-24. En conjunto, estos resultados muestran que los cantones costeros son los que concentran las mayores tasas de homicidios y que los cantones del litoral pacífico son los que han enfrentado la mayor escalada en los últimos años.

Cuadro 1

Matrices de transición de las tasas de homicidios en los cantones costarricenses del 2017-18 al 2023-24

		2023-2024		
		Bajo	Medio	Alto
2017-2018	A	San Mateo	Orotina, La Cruz, Pococí	San José, Limón, Siquirres, Matina
	M	Aserri, Vázquez de Coronado, Tibás, Zarcero, El Guarco, San Isidro	Desamparados, Goicoechea, León Cortés Castro, Alajuela, San Ramón, Cartago, La Unión, Sarapiquí, Liberia, Golfito, Talamanca	Alajuelita, Nicoya, Puntarenas, Parrita, Corredores, Garabito, Guácimo
	B	Escazú, Puriscal, Tarrazú, Mora, Santa Ana, Acosta, Moravia, Montes de Oca, Turrubares, Dota, Curridabat, Pérez Zeledón, Grecia, Atenas, Naranjo, Palmares, Poás, San Carlos, Sarchí, Upala, Guatuso, Jiménez, Alvarado, Oreamuno, Barva, Santo Domingo, Santa Bárbara, San Rafael, Belén, Flores, San Pablo, Tilarán, Nandayure, Hojancha, Buenos Aires, Coto Brus	Los Chiles, Turrialba, Heredia, Bagaces, Carrillo, Cañas, Abangares, Esparza, Montes de Oro, Osa	Paraíso, Santa Cruz, Quepos

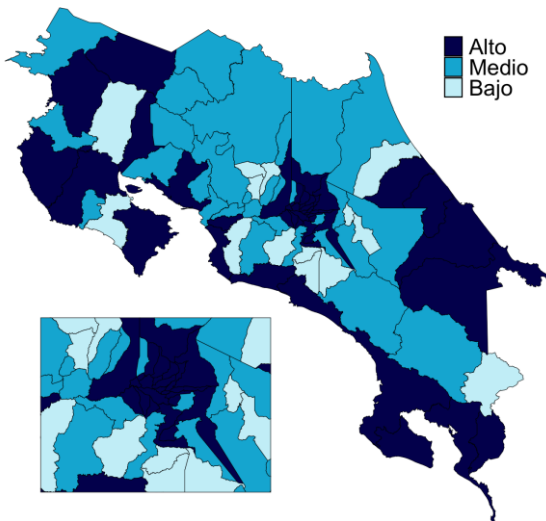
Fuente: Vargas Montoya, 2025, con datos del OIJ e INEC.

De esta manera, una gran parte de la economía del país está expuesta a elevados niveles de violencia. En el bienio 2023-2024, 16 de 81 cantones se sitúan en niveles altos, los cuales representan 26% del PIB. Mientras que 38 cantones se encuentran en niveles altos y medios (ambas tasas epidémicas) y representan 62% del PIB.¹⁰

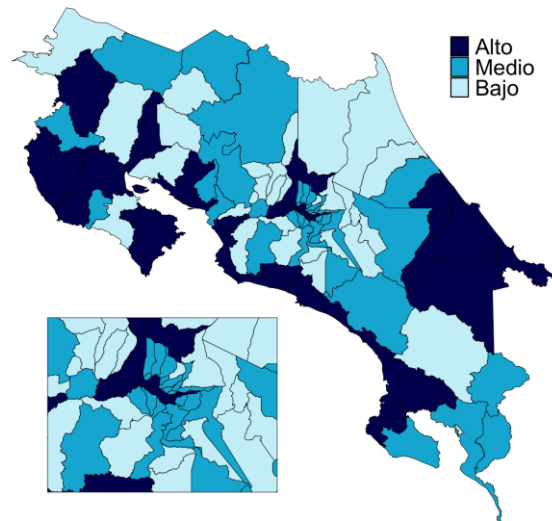
Contrario a lo sucedido con los homicidios, los mapas 3 y 4 evidencian que, en general, las tasas de delitos contra las personas se han reducido entre el 2017-18 y el 2023-24.

Destaca que los cantones del litoral pacífico y costa caribeña fueron los que experimentaron menor reducción en este tipo de delitos, mientras que aquellos ubicados en la Gran Área Metropolitana (GAM) y su periferia mostraron la mayor reducción. Mayores detalles sobre las transiciones de los cantones se pueden consultar en el anexo 3.

Mapa 3
Tasa de delitos contra las personas en los cantones costarricenses. 2017-2018



Mapa 4
Tasa de delitos contra las personas en los cantones costarricenses. 2023-2024

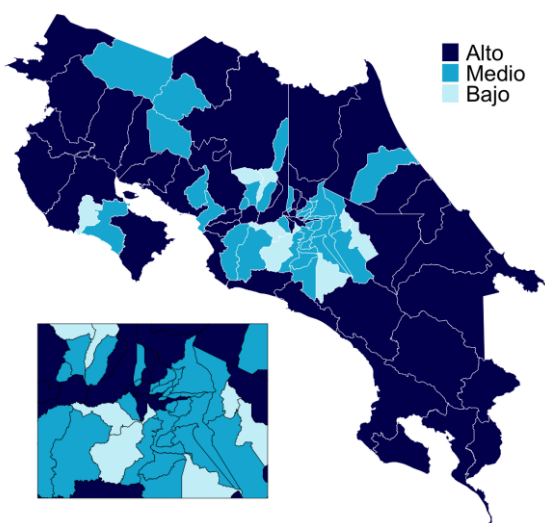


Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025, con datos del OIJ e INEC.

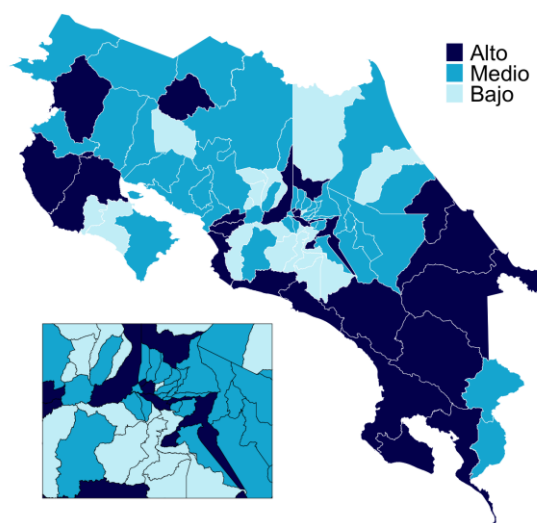
¹⁰ Los datos de PIB corresponden a 2021, último año disponible en las estadísticas publicadas por el BCCR.

Los mapas 5 y 6 reflejan que los delitos contra la propiedad también sufrieron una caída significativa en el periodo analizado. Particularmente, destaca la disminución en la parte norte y occidental del territorio nacional, mientras que la disminución fue menos pronunciada en el litoral pacífico y la GAM. Por su parte, el Pacífico Sur y el Caribe Sur son las áreas del país que muestran menor cambio en el patrón de este tipo de delitos, manteniendo niveles relativamente altos en relación con el resto del país.

Mapa 5
Tasa de delitos contra la propiedad en los cantones costarricenses. 2017-2018



Mapa 6.
Tasa de delitos contra la propiedad en los cantones costarricenses. 2023-2024

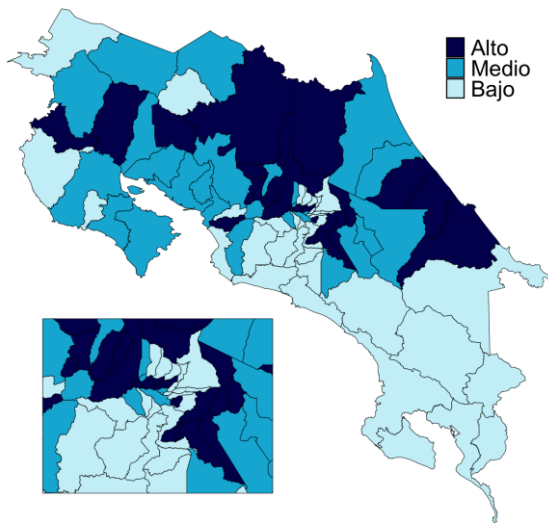


Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025, con datos del OIJ e INEC.

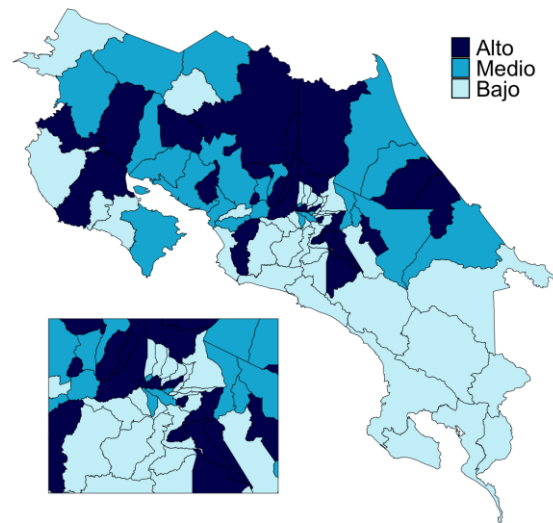
El análisis conjunto de los patrones de delitos muestra cómo el país ha tenido un aumento muy significativo en las tasas de homicidios al tiempo que los delitos contra las personas y la propiedad han disminuido. No obstante, **el litoral pacífico ha mostrado de manera simultánea escalada en los homicidios y reducciones menos pronunciadas en los delitos contra las personas y la propiedad**, mientras que el Caribe Sur mantiene su posición como una de las zonas del país con mayor grado de criminalidad, indistintamente del delito analizado.

Otro de los aspectos clave del presente estudio son los **patrones de actividad económica de los cantones**. Los mapas 7 y 8 muestran que el patrón de actividad económica industrial en el país no ha cambiado de manera significativa en el periodo analizado. Los cantones de la GAM, occidente y norte del país son los que han presentado mayores niveles de actividad industrial.

Mapa 7
Consumo eléctrico industrial per cápita en los cantones costarricenses. 2017-2018



Mapa 8
Consumo eléctrico industrial per cápita en los cantones costarricenses. 2023-2024



Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025, con datos de la ARESEP e INEC.

Como se aprecia en el Cuadro 2, los cantones con mayor nivel de consumo industrial se han concentrado históricamente en la GAM y su periferia, con excepción de algunas ciudades intermedias como San Carlos, cantones guanacastecos como Bagaces, Carrillo y Tilarán y otros limonenses como Matina y Siquirres. Hay un grupo de cantones que destaca al transitar de un consumo industrial per cápita medio a alto: Turubares, Dota, Jiménez, Nicoya y Montes de Oro.

Cuadro 2

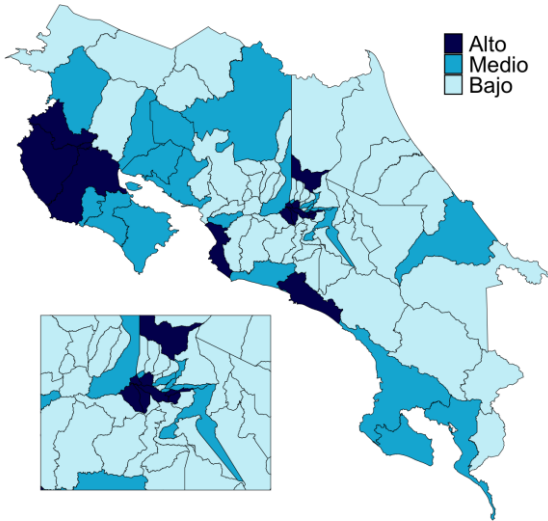
Matrices de transición de la actividad económica industrial en los cantones costarricenses del 2017-18 al 2023-24

		2023-2024		
		Bajo	Medio	Alto
2017-2018	A l t o	San Pablo	Naranjo, Orotina, Alvarado, Oreamuno, Limón	Curridabat, Alajuela, Grecia, Palmares, Poás, San Carlos, Zarcero, Cartago, El Guarco, Heredia, Santo Domingo, Belén, Sarapiquí, Bagaces, Carrillo, Tilarán, Siquirres, Matina
	M e d i o	Santa Ana, Paraíso, Santa Bárbara, Nandayure	San José, Tibás, San Ramón, Atenas, Sarchí, Upala, Los Chiles, Turrialba, Flores, Liberia, Cañas, Abangares, Puntarenas, Esparza, Pococí, Guácimo	Turrubares, Dota, Jiménez, Nicoya, Montes de Oro
	B a j o	Desamparados, Puriscal, Tarrazú, Aserri, Mora, Goicoechea, Alajuelita, Vázquez de Coronado, Acosta, Moravia, Montes de Oca, Pérez Zeledón, León Cortés Castro, San Mateo, Guatuso, La Unión, Barva, San Rafael, San Isidro, Santa Cruz, La Cruz, Hojanca, Buenos Aires, Osa, Quepos, Golfito, Coto Brus, Parrita, Corredores, Garabito, Talamanca	Escazú	

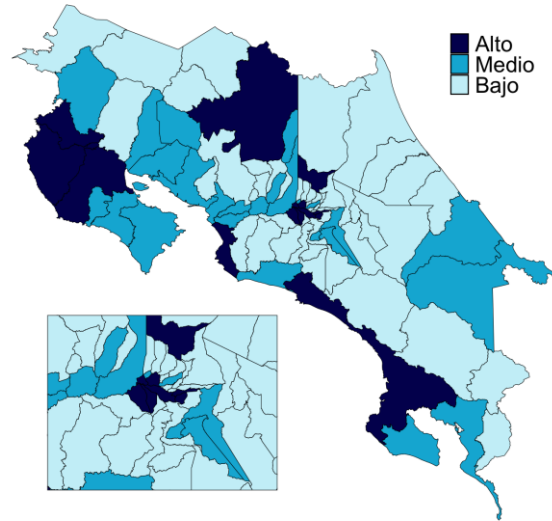
Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025, con datos de la ARESEP e INEC.

En cuanto a la actividad comercial, los mapas 9 y 10 reflejan que el patrón económico cantonal, en general, sufrió cambios poco significativos. Los cantones de la GAM, occidente del país, litoral pacífico y caribe sur son los que presentan el mayor consumo eléctrico comercial per cápita.

Mapa 9
Consumo eléctrico comercial per cápita en los cantones costarricenses. 2017-2018



Mapa 10
Consumo eléctrico comercial per cápita en los cantones costarricenses. 2023-2024



Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025, con datos de la ARESEP e INEC.

Como se observa en el Cuadro 3, solo los cantones de San Carlos y Osa transitaron de una actividad comercial media a alta. Otros cantones hacia el occidente del país, como Grecia, San Mateo, Atenas, Esparza y el Guarco y Talamanca, pasaron de un nivel de actividad comercial bajo a medio. Por el contrario, Goicoechea y Moravia transitaron de un nivel de actividad industrial medio a bajo en el periodo analizado.

Cuadro 3

Matrices de transición de la actividad económica comercial en los cantones costarricenses del 2017-18 al 2023-24

		2023-2024		
		Bajo	Medio	Alto
2017-2018	A l t o			San José, Escazú, Santa Ana, Montes de Oca, Curridabat, Heredia, Belén, Nicoya, Santa Cruz, Carrillo, Quepos, Garabito
	M e d i o	Goicoechea, Moravia	Alajuela, Orotina, Cartago, Santo Domingo, Flores, Liberia, Cañas, Abangares, Tilarán, Nandayure, Hojancha, Puntarenas, Golfito, Parrita, Limón	San Carlos, Osa
	B a j o	Desamparados, Puriscal, Tarrazú, Aserrí, Mora, Alajuelita, Vázquez de Coronado, Acosta, Tibás, Turrubares, Dota, Pérez Zeledón, León Cortés Castro, San Ramón, Naranjo, Palmares, Poás, Zarcero, Sarchí, Upala, Los Chiles, Guatuso, Paraíso, La Unión, Jiménez, Turrialba, Alvarado, Oreamuno, Barva, Santa Bárbara, San Rafael, San Isidro, San Pablo, Sarapiquí, Bagaces, La Cruz, Buenos Aires, Montes de Oro, Coto Brus, Corredores, Pococí, Siquirres, Matina, Guácimo	Grecia, San Mateo, Atenas, El Guarco, Esparza, Talamanca	

Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025, con datos de la ARESEP e INEC.

Conjuntamente, los datos de los patrones de actividad industrial y comercial del país reflejan una realidad conocida: la actividad económica se concentra en la GAM y en ciudades intermedias como San Carlos y los cantones del occidente del país han sido los que más han dinamizado sus niveles de actividad.

El aumento de homicidios, en contraste con la disminución de delitos contra la propiedad y contra las personas, puede explicarse por distintas hipótesis. **En primer lugar, la especialización del crimen organizado sugiere que los criminales tienden a concentrarse en actividades de mayor rentabilidad** (Lessing, 2021). El OIJ (2024) apunta a que delincuentes que antes cometían robos han migrado hacia delitos más violentos como el sicariato, atraídos por mayores beneficios económicos y el prestigio social que otorgan grupos criminales. En la misma línea, el organismo judicial afirma que los criminales han identificado en los delitos informáticos una opción que les proporciona mayores beneficios económicos y representa un menor riesgo, ya que no implica contacto físico con la víctima.

En segundo lugar, las organizaciones criminales pueden establecer mecanismos de control en las comunidades, restringiendo delitos más comunes para proyectar autoridad y obtener legitimidad (Lessing, 2021). Esta dinámica puede contribuir a la reducción de ciertos delitos comunes, aunque no necesariamente implica una disminución de la violencia letal. Por el contrario, en territorios con fuerte dominio criminal suele observarse una “pax mafiosa” selectiva, en la que se contiene la violencia interpersonal cotidiana, pero persisten elevados niveles de homicidios asociados a ajustes de cuentas y disputas estratégicas por el control de los mercados ilícitos.

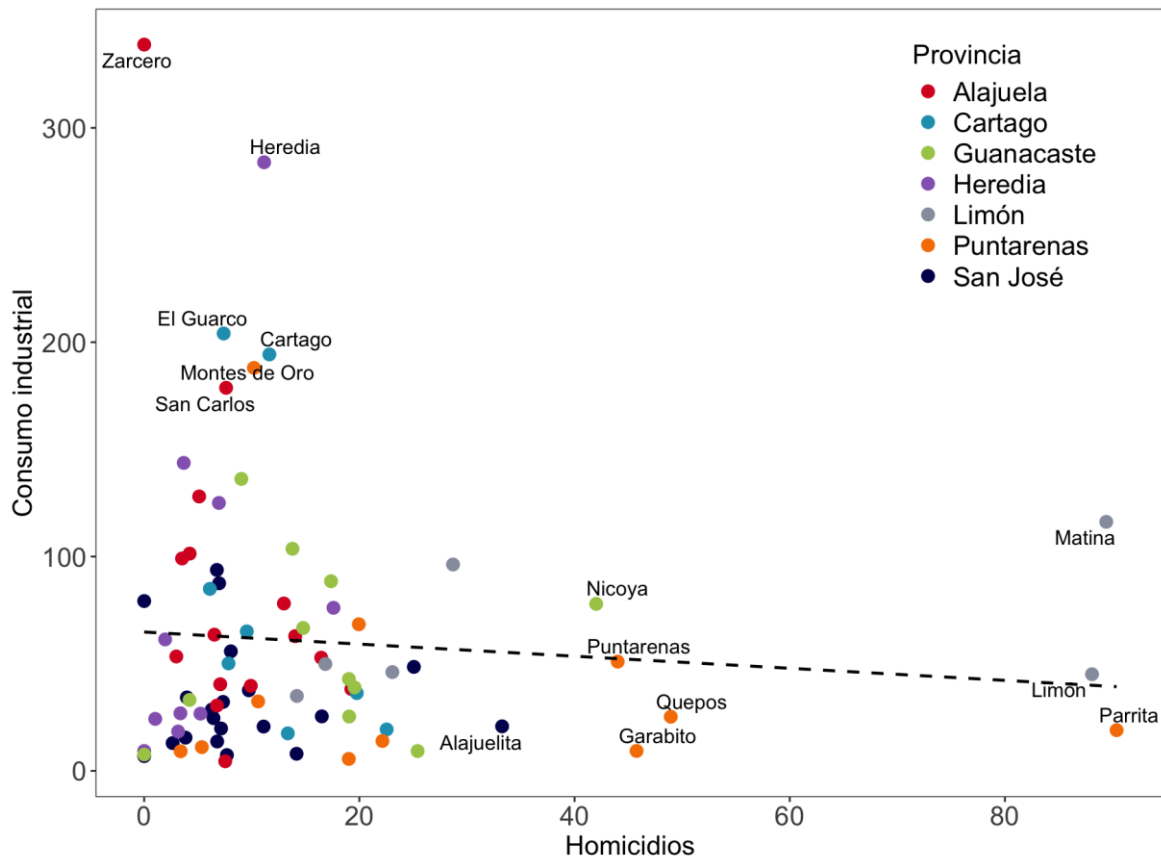
Por último, factores institucionales, como el subregistro de delitos debido a la desconfianza en las autoridades o el temor a represalias por parte de criminales puede reducir las denuncias de delitos no letales, mientras que los homicidios son más difíciles de ocultar (Baumert et al., 2019; Amuedo-Dorantes & Bansak, 2014).

Una vez analizados los patrones de criminalidad y actividad económica cantonal en forma independiente, el siguiente paso es analizar su correlación en el periodo en estudio. Particularmente, se analiza la relación entre las tasas de homicidio cantonales y sus niveles de actividad económica industrial y comercial. El gráfico 3 muestra que los homicidios cantonales se asocian de forma negativa con la actividad industrial. Esto significa que, **en general, cantones con mayores tasas de homicidios presentan menor actividad**

industrial.¹¹ El resultado observado hasta ahora plantea como hipótesis que la actividad industrial en los cantones es inhibida por los homicidios. No obstante, para contar con un análisis más robusto, en la siguiente sección se realiza un análisis econométrico con sustento en la evidencia empírica.

Gráfico 3

Relación observada entre la tasa de homicidios y la actividad económica industrial en los cantones costarricenses. 2023-2024



Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025, con datos del OIJ, ARESEP e INEC.

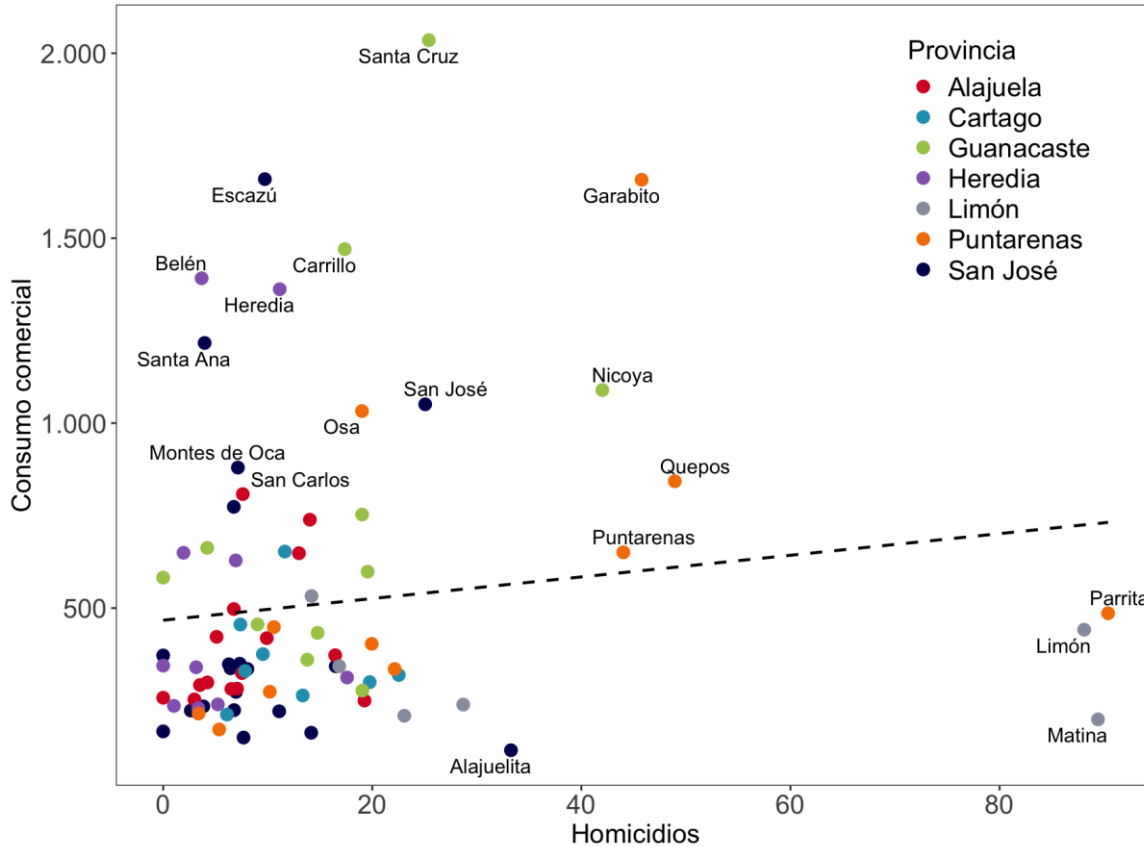
Contrario a la actividad industrial, como muestra el gráfico 4, las tasas de homicidios muestran una relación positiva con la actividad comercial de los cantones costarricenses. Hasta ahora, la relación observada plantea la hipótesis de que el mayor dinamismo en la actividad comercial podría estar asociada a mayores niveles de homicidios. Sin embargo, al

¹¹ La relación observada entre los delitos contra la propiedad y contra personas y la actividad industrial se puede observar en el Anexo 4. Como resultado general, se observa que estas categorías de delitos también muestran una relación negativa con la actividad industrial.

igual que en el caso de la actividad industrial, es recomendable realizar un análisis más robusto previo a interpretar los resultados.

Gráfico 4

Relación observada entre la tasa de homicidios y la actividad económica industrial en los cantones costarricenses 2023-2024



Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025, con datos del OIJ, ARESEP e INEC.

Como refleja el presente apartado, la relación observada entre la criminalidad y el desempeño económico (aproximado mediante el consumo eléctrico per cápita) cantonal difiere entre la actividad industrial y comercial. Mientras que, en la industria la criminalidad se asocia con menor actividad económica, en el comercio se asocia con mayor dinamismo. Un análisis más robusto de estas relaciones y las posibles explicaciones que den sustento a los hallazgos se abordan en la siguiente sección.

Relación entre el crimen y la actividad económica: un análisis con enfoque territorial

Como se explicó en la sección de alcance y abordaje metodológico, para robustecer el análisis de la relación entre la criminalidad y el desempeño económico de los cantones, se realiza un análisis econométrico con datos mensuales de los últimos siete años. El Cuadro 4 muestra los resultados de la estimación de la relación entre la actividad económica industrial y la criminalidad de los cantones, esta última medida mediante tres tipos de delitos: homicidios, contra la propiedad y contra personas.

Como se observa, la actividad económica cantonal se asocia negativamente con los homicidios y los delitos contra las personas (no letales). Destaca que **la relación inversa entre la criminalidad y la actividad económica industrial es más fuerte y significativa cuando se trata de homicidios**, lo cual es consistente con lo señalado por la evidencia empírica y la opinión de personas expertas. Como ha sido argumentado, los homicidios son el crimen que genera mayores costos en la sociedad; por ende, es de esperar que su efecto inhibitor en la actividad económica también sea mayor. Un aspecto que se discute en la literatura e instancias políticas es cómo la criminalidad, en especial los delitos violentos, inhibe la inversión inicial cuando se requiere un mayor capital y cuyos periodos de recuperación son más prolongados.

Los resultados obtenidos confirman la hipótesis de que **los mayores niveles de criminalidad podrían estar afectando el desempeño económico de ciertos cantones, en particular los costeros**, que son los que presentan la mayor concentración de la actividad criminal. Como se muestra en la sección anterior, las costas son las que presentan las mayores tasas de homicidios en el periodo 2023-2024 y el litoral pacífico es el que ha presentado mayor aumento en la criminalidad en los últimos años. A pesar de estar fuera del alcance del presente documento, es clave mencionar que las regiones donde se ubican estos cantones son las que presentan condiciones más desfavorables en el mercado laboral y mayor incidencia de pobreza, lo que en gran medida representa una oportunidad para la entrada del crimen organizado. Esto nos lleva a la presencia de un **potencial círculo vicioso: la criminalidad se instaure en territorios con menores oportunidades para la población,**

lo que a su vez inhibe la actividad económica y deja en una posición aún más desfavorecida a los territorios, reforzando su posición como un blanco para el crimen organizado y así sucesivamente.

Cuadro 4

Estimación de la relación entre la actividad económica industrial y la criminalidad en los cantones costarricenses. 2017-2024

Variables control	Variable dependiente: Actividad económica industrial		
	(1)	(2)	(3)
Tasa de homicidios	-0,13015*** (0,01518)		
Tasa de delitos contra las personas		-0,00046*** (0,00017)	
Tasa de delitos contra la propiedad			0,00017 (0,00036)

Nota: Errores estándar entre paréntesis.

Significancia: *** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,1.

Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025, con datos del OIJ, ARESEP e INEC.

El análisis de la criminalidad y la actividad comercial nos muestra un panorama muy distinto al observado en la industrial. Como se observa en el cuadro 4, **los tres tipos de delitos analizados (homicidios, contra la propiedad y contra personas) se relacionan positivamente con la actividad comercial cantonal**. Una vez más, los homicidios son los que muestran una relación más fuerte y significativa con la actividad económica, solo que, en este caso es positiva. A pesar de que este resultado podría resultar contraintuitivo, la revisión de literatura, entrevistas y hechos estilizados del funcionamiento del crimen organizado aportan evidencia a su explicación. El argumento es que las rentas obtenidas por los pobladores de los territorios podrían estar siendo invertidas en el desarrollo de comercios locales. A su vez, se ha demostrado que el crimen organizado requiere de negocios “pequeños”, muchos de ellos comercios, que posibiliten su operación. Es importante aclarar que para conocer las razones que expliquen esta relación positiva entre

la criminalidad y la actividad comercial es necesario realizar otros estudios especializados en este tema.

Cuadro 5

Estimación de la relación entre la actividad económica comercial y la criminalidad en los cantones costarricenses. 2017-2024

Variable dependiente: Actividad económica comercial			
Variables control	(1)	(2)	(3)
Tasa de homicidios	1,41406*** (0,39087)		
Tasa de delitos contra las personas		0,04886*** (0,00042)	
Tasa de delitos contra la propiedad			0,13197*** (0,00094)

Nota: Errores estándar entre paréntesis.

Significancia: *** $p < 0,01$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,1$.

Fuente: Vargas Montoya y Espinoza Torres, 2025, con datos del OIJ, ARESEP e INEC.

La presente sección ofrece evidencia de una asociación negativa entre la criminalidad y la actividad económica industrial de los cantones; donde, en concordancia con evidencia teórica y empírica, los homicidios son los que presentan la relación más fuerte y significativa. Contrariamente, la actividad comercial se relaciona positivamente con la criminalidad, lo que podría explicarse por la naturaleza de la actividad y su instrumentalización como medio para que el crimen organizado opere en el territorio.

Consideraciones finales

El presente documento es un esfuerzo más por aportar evidencia sobre los costos que acarrea la criminalidad en el bienestar de la sociedad costarricense. En su desarrollo, se ofrece una contextualización de las principales metodologías empleadas a nivel internacional para medir los costos directos, indirectos e intangibles del crimen, los principales descriptores para categorizar estas metodologías y ejemplos de aplicaciones

internacionales y en Costa Rica. Adicionalmente, se realiza un análisis de los patrones de criminalidad y actividad económica de los cantones costarricenses y la relación observada entre ellas. Posterior a ello, mediante una aplicación econométrica, se robustece el análisis de esta relación.

El análisis de los métodos de medición de costos a nivel nacional e internacional arroja como principales resultados la distinción entre costos directos, indirectos e intangibles del crimen, así como la definición de descriptores que permiten acotar y comprender de mejor forma las mediciones realizadas. Estos descriptores son el enfoque de análisis, los resultados socioeconómicos, el sector económico, la población y el territorio. Entre los métodos aplicados para el caso costarricense, destaca la medición de los costos directos que acarrea la economía, que se estiman en 3% del PIB en el 2022. El presente estudio aporta evidencia adicional en la medición de costos indirectos.

Entre los hallazgos del estudio destaca que los patrones de criminalidad del país han variado significativamente. Mientras que los homicidios han aumentado entre el 2017-18 y el 2023-24, los delitos contra las personas y la propiedad han disminuido. Otro resultado que destaca es la escalada que han tenido los homicidios en el litoral pacífico, al tiempo que los delitos contra la propiedad y personas siguen siendo de los más altos del país. En el 2023-24, los cantones costeros presentaron las tasas de homicidios más altas del país, superando los 30 homicidios por cada 100 mil habitantes; un dato alarmante al considerar que la Organización Mundial de la Salud (OMS) considera epidemia las tasas mayores a 10 homicidios (las costas la triplican).

Otro hallazgo del estudio refuerza lo encontrado en estudios previos: los patrones de actividad económica del país se concentran en cantones de la GAM, del occidente del país y San Carlos, situación que presentó cambios poco significativos en los siete años analizados. Destaca que los cantones del occidente son los que han mostrado un mayor crecimiento en la actividad económica, al constituirse como “la válvula de escape” ante la alta concentración económica de la GAM, producto de sus problemas de congestión y sobrepuestos asociados.

La observación de la relación entre la criminalidad y la actividad económica industrial y comercial plantea dos hipótesis contrapuestas. Mientras que la actividad industrial se relaciona negativamente con la criminalidad, la actividad comercial se relaciona de manera positiva. Estas hipótesis son evaluadas con mayor robustez mediante un análisis de regresión que confirma estas relaciones. En particular, se observa cómo mayores tasas de homicidios se asocian con menor actividad industrial cantonal, lo cual podría asociarse con el efecto inhibitorio de los crímenes violentos en el desarrollo de negocios con mayores niveles de inversión y recuperación del capital invertido. Por su parte, la relación positiva entre los homicidios y la actividad comercial de los cantones, aunque pareciera contraintuitiva, podría estar relacionada con la inversión del capital generado por la actividad criminal, que a su vez se sirve de los comercios locales para operar.

El presente estudio y el realizado por Vargas-Montoya, Madrigal y Espinoza-Torres (2024), pese a sus diferencias metodológicas, encuentran un resultado común: el crimen desincentiva las actividades económicas que requieren mayores niveles de capital, que son más duraderas y que operan en el sector formal de la economía.

Los hallazgos del estudio, así como los trabajos previos, ofrecen información relevante para la discusión, diseño y ejecución de políticas públicas. Entre otras cosas, plantean el imperativo de conocer mejor las relaciones entre la criminalidad y las oportunidades económicas de los territorios y sectores económicos; en un contexto donde las asimetrías territoriales y sectoriales se siguen ensanchando. Especial atención merecen poblaciones más vulnerables al crimen, como son las personas jóvenes, con menor nivel educativo, y las mujeres jefas de hogar, cuyo factor común son las mayores tasas de desempleo y mayor incidencia de la pobreza. El presente análisis se suma al cuerpo de estudios que permiten comprender los costos de la criminalidad en la sociedad y su contribución podría informar el diseño de políticas públicas que a la postre deriven en una Costa Rica más segura, próspera e inclusiva.

Bibliografía

- Alfaro Redondo, Ronald., Camacho Sánchez, Sharon., Chacón Mendoza, Daniela., Ruíz Tijerino, Fátima., Cascante Matamoros, María José. 2025. Informe de Resultados de la Encuesta de Opinión Pública: Proyecto “Cultura Política y Estudios de Opinión Pública”. San José, Costa Rica: Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- Amuedo-Dorantes, Catalina., y Bansak, Cynthia. 2014. Silence Speaks: The Relationship between Immigration and the Underreporting of Crime. *IZA Journal of Migration*. 3 (1): 1–24.
- Anderson, David. 2012. The cost of crime. *Foundations and Trends® in Microeconomics*. 7 (3): 209-265.
- Baumert, Anna., Beierlein, Constanze., Schmitt, Manfred., Kemper, Christoph J., Kovaleva, Anastassiya., Liebig, Stefan., y Rammstedt, Beatrice. 2019. Illegal Behavior, Neighborhood Context, and Police Reporting by Victims of Violence. *Journal of Interpersonal Violence*. 34 (19): 4062–4086.
- Blanco, Luisa., Ruiz, Isabel., y Wooster, Rossitza. 2019. The effect of violent crime on sector-specific FDI in Latin America. *Oxford Development Studies*. 47 (4): 420-434.
- Breitung, Jörg. 2000. The local power of some unit root tests for panel data. Baltagi, Badi H. *Nonstationary Panels, Panel Cointegration, and Dynamic Panels*. Amsterdam: JAI, edición 15, páginas 161–178.
- Choi, In. 2001. Unit root tests for panel data. *Journal of International Money and Finance*. 20: 249–272.
- Contraloría General de la República. 2025. Opiniones y Sugestiones: Seguridad ciudadana y desarrollo social: Una integración necesaria ante un panorama inédito. DFOE-GOB-OS-00001-2025: San José.
- Corona, Nicolás. 2018. Does violent crime scare tourists away? Panel data evidence from 32 Mexican states. *EconoQuantum*. 15 (2): 21-48.

Department of State. (2024). 2024 International Narcotics Control Strategy Report: Volume 1: Drug and Chemical Control.

Fougère, Denis, Kramarz, Francis y Pouget, Julien. 2009. Youth unemployment and crime in France. *Journal of the European Economic Association*. 7 (5): 909-938.

Gimenez, Gregorio., y Barrado, Beatriz. 2020. Exposure to crime and academic achievement: A case study for Costa Rica using PISA data. *Studies in Educational Evaluation*. 65: 100867.

Gorrín, Jesús, Morales, José., Ricca, Bernarda. 2019. The Impact of the Mexican Drug War on Trade: CID Research Fellow and Graduate Student Working Paper No. 10. Harvard University: Center for International Development.

Hernández, Wilson. 2019. Costos sociales de la victimización en América Latina: Percepción de inseguridad, capital social y percepción de la democracia. *Latin American Research Review*. 54 (4): 835-853.

Kao, Chihwa y Chiang, Min-Hsien. 2000. On the estimation and inference of a cointegrated regression in panel data. Baltagi, Badi H. *Nonstationary Panels, Panel Cointegration and Dynamic Panels*. New York: Elsevier, edición 15, páginas 179–222.

Lessing, Benjamin. 2021. Organized Crime and Violence in Local. *Annual Review of Political Science*. 24: 225–246.

Levin, Andrew, Lin, Chien-Fu y Chu, Chia-Shang James. 2002. Unit root tests in panel data: Asymptotic and finite-sample properties. *Journal of Econometrics*. 108: 1–24.

Maddala, G. S. y Wu, Shaowen. 1999. A comparative study of unit root tests with panel data and a new simple test. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*. 61: 631–652.

- Motta, Victor. 2017. The impact of crime on the performance of small and medium-sized enterprises: Evidence from the service and hospitality sectors in Latin America. *Tourism Economics*. 23 (5): 993-1010.
- OECD. (2025). *Estudios Económicos de la OCDE: Costa Rica 2025*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/e6d0420b-es>
- Organismo de Investigación Judicial. (2024). *Reporte de situación Costa Rica 2024* (ISSN: 2215-5678). <https://sitiooij.poder-judicial.go.cr/index.php/comunicacion/publicaciones/reportes/item/22435-reporte-de-situacion-costa-rica-2024>
- Pedroni, Peter. 2004. Panel cointegration: Asymptotic and finite sample properties of pooled time series tests with an application to the PPP hypothesis: New results. *Econometric Theory*. 20: 597–627.
- Perez-Vincent, Santiago., Puebla, David., Alvarado, Nathalie., Mejía, Luis Fernando., Cadena, Ximena., Higuera, Sebastián., y Niño, Jose David. 2024. *Los costos del crimen y la violencia: Ampliación y actualización de las estimaciones para América Latina y el Caribe*. Bogotá: Fedesarrollo, No. 21281.
- Pinotti, Paolo. 2015. The economic costs of organised crime: Evidence from Southern Italy. *The Economic Journal*. 125 (586): F203-F232.
- Poveda, Alexánder., y Martínez, Clara. 2023. Violence and economic development in Mexico: a panel data cointegration approach. *Development Studies Research*. 10 (1): 2169733.
- Robles, Gustavo., Calderón, Gabriela., y Magaloni, Beatriz. 2013. *The economic consequences of drug trafficking violence in Mexico*. Stanford: Stanford University, Poverty and Governance Series Working Paper.
- Rozo, Sandra. 2018. Is murder bad for business? Evidence from Colombia. *Review of Economics and Statistics*. 100 (5): 769-782.

Soares, Rodrigo. 2010. *Welfare Costs of Crime and Common Violence: A Critical Review*. Rio de Janeiro: Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Texto para discussão No. 581.

Vargas Montoya, Luis., Madrigal Quesada, Gabriel y Espinoza Torres, Darío. 2024. Análisis del vínculo entre la inseguridad y el desempeño económico a nivel territorial en Costa Rica. San José, Costa Rica: Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2024.

Wickramasekera, Nyantara, Wright, Judy, Elsey, Helen, Murray, Jenni y Tubeuf, Sandy. 2015. Cost of crime: A systematic review. *Journal of Criminal Justice*. 43 (3): 218-228.

Zúñiga López, Randall, Villalobos Cubillo, Alfonso, Vargas Quesada, María del Carmen, Pérez Vásquez, David, Flores García, José Eduardo, Corrales Ugalde, Orlando. 2024. Reporte de Situación Costa Rica 2024: Periodo 2019 - 2023. San José, Costa Rica: Organismo de Investigación Judicial: Oficina de Planes y Operaciones Unidad de Análisis Criminal.

Anexos

Anexo 1

Cuadro A1

Costa Rica. Clasificación de las denuncias según delitos

Indicador	Víctima	Subvíctima	
Delitos contra la propiedad	Edificación	Pulpería/abastecedor/minisúper/ expendio carne, Oficinas/empresa, Panadería, Supermercado, Construcción, Restaurante/soda, Hotel/motel/pensión, Tienda/boutique, Iglesia/templo, Video club/video juego, Bar, Ferretería/centro pinturas, Farmacia, Taller, Gasolinería, Licorera, Sala de belleza, Bodega/depósito/almacén, Parqueo, Centro nocturno, Venta celulares, Joyería, Veterinaria, Centro educativo, Servicios sociales, Librería, Venta de autos, Mercado, Banco, Discoteca/salón de baile, Renta de autos, Oficinas/empresa, Centro educativo, Centro nocturno, Iglesia/templo	
		Vehículo	Motocicleta/repartidor, Servicio público/taxi legal o pirata/autobús, Carga liviana, Motocicleta/mensajero/cobrador, Automóvil/repartidor, Carga liviana/repartidor, Automóvil/mensajero/cobrador, Carga, Furgón o contenedor, Carga liviana/mensajero/cobrador, Equipo especial
		Persona	Empresario/comerciante
Delitos contra las personas	Persona	Vehículo	Rural 4x4, Automóvil, Motocicleta, Microbús, Acuático, Cuadriciclo Peatón, Menor de edad, Pasajero de transporte público, Usuario servicio público/privado, Turista/extranjero, Guarda, Taxista, Cliente local comercial, Usuario cajero automático, Cliente bancario, Estudiante, Cliente hotel/motel/pensión, Finquero, Indigente, Turista/nacional, Prostituta, Delincuente (reconocido), Privado de libertad, Alcohólico (crónico), Enfermo mental

Fuente: Vargas Montoya, 2025, con datos del OIJ.

Anexo 2

La sistematización bibliográfica que da sustento al trabajo se puede consultar en el siguiente [enlace](#).

Anexo 3

Cuadro A2

Matriz de transición de delitos contra personas en los cantones costarricenses

		2023-2024		
		Bajo	Medio	Alto
A l t o	Vázquez de Coronado,	Escazú, Desamparados,	San José, Montes de Oca,	
	San Isidro	Goicoechea, Santa Ana,	Alajuela, Orotina, Heredia,	
		Alajuelita, Tibás, Moravia,	Belén, Liberia, Nicoya, Santa	
20 17 - 20 18		Curridabat, Upala, Cartago,	Cruz, Cañas, Puntarenas,	
		Barva, Santo Domingo, San	Osa, Quepos, Parrita,	
		Rafael, Flores, San Pablo,	Garabito, Limón, Talamanca,	
		Golfito, Corredores, Siquirres	Matina	
		Mora, Grecia, San Mateo,	Puriscal, Aserrí, Pérez Zeledón,	
	M Palmares, Poás, Guatuso,	San Ramón, Atenas, San		
	e Paraíso, Oreamuno, El	Carlos, Los Chiles, La Unión,		
	d Guarco, Sarapiquí,	Turrialba, Santa Bárbara,		
	i Abangares, Tilarán, La	Carrillo, Hojancha, Esparza,		
	o Cruz, Buenos Aires,	Montes de Oro		
	Pococí			
B a j o	Tarrazú, Acosta,	Dota, Coto Brus		
	Turrubares, León Cortés			
	Castro, Naranjo, Zarcero,			
	j Sarchí, Jiménez, Alvarado,			
	o Bagaces, Nandayure,			
	Guácimo			

Fuente: Vargas Montoya, 2025, con datos del OIJ e INEC.

Cuadro A3

Matriz de transición de delitos contra la propiedad en los cantones costarricenses

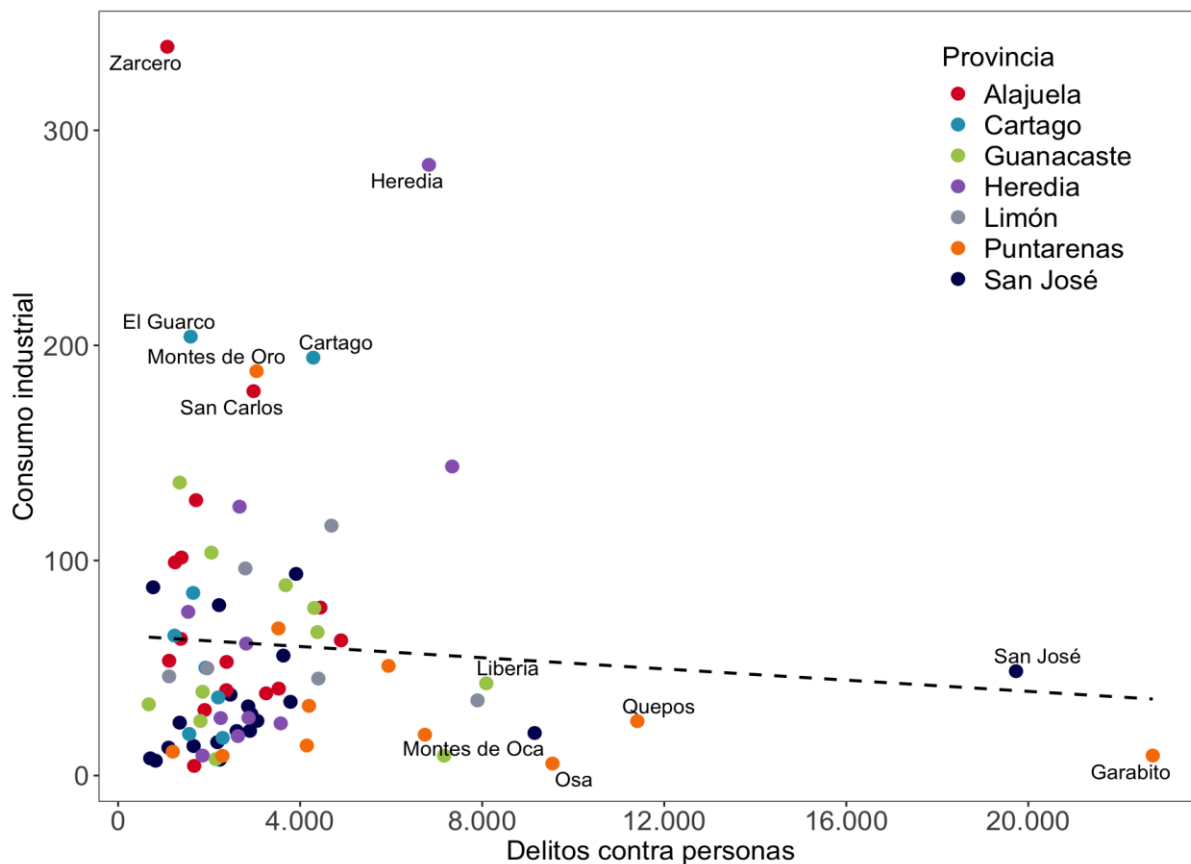
		2023-2024		
		Bajo	Medio	Alto
2017-2018	Alto	Poás, Sarapiquí	Escazú, Tibás, San Ramón, Atenas, San Carlos, Los Chiles, Turrialba, Barva, San Rafael, Belén, Bagaces, Carrillo, Cañas, Abangares, La Cruz, Puntarenas, Coto Brus, Corredores, Pococí, Siquirres	San José, Montes de Oca, Pérez Zeledón, Alajuela, San Mateo, Orotina, Heredia, Liberia, Nicoya, Santa Cruz, Buenos Aires, Osa, Quepos, Golfito, Parrita, Garabito, Limón, Talamanca, Matina
	Medio	Desamparados, Tarrazú, Aserrí, Turrubares, León Cortés Castro, Naranjo, Palmares, San Pablo, Tilarán, Nandayure, Guácimo	Puriscal, Goicoechea, Santa Ana, Vázquez de Coronado, Moravia, Curridabat, Grecia, Upala, Paraíso, La Unión, Oreamuno, El Guarco, Santo Domingo, Santa Bárbara, San Isidro, Esparza, Montes de Oro	Guatuso, Cartago, Flores
	Bajo	Mora, Alajuelita, Acosta, Dota, Zarcero, Sarchí, Hojancha	Jiménez, Alvarado	

Fuente: Vargas Montoya, 2025, con datos del OIJ e INEC.

Anexo 4

Gráfico A1

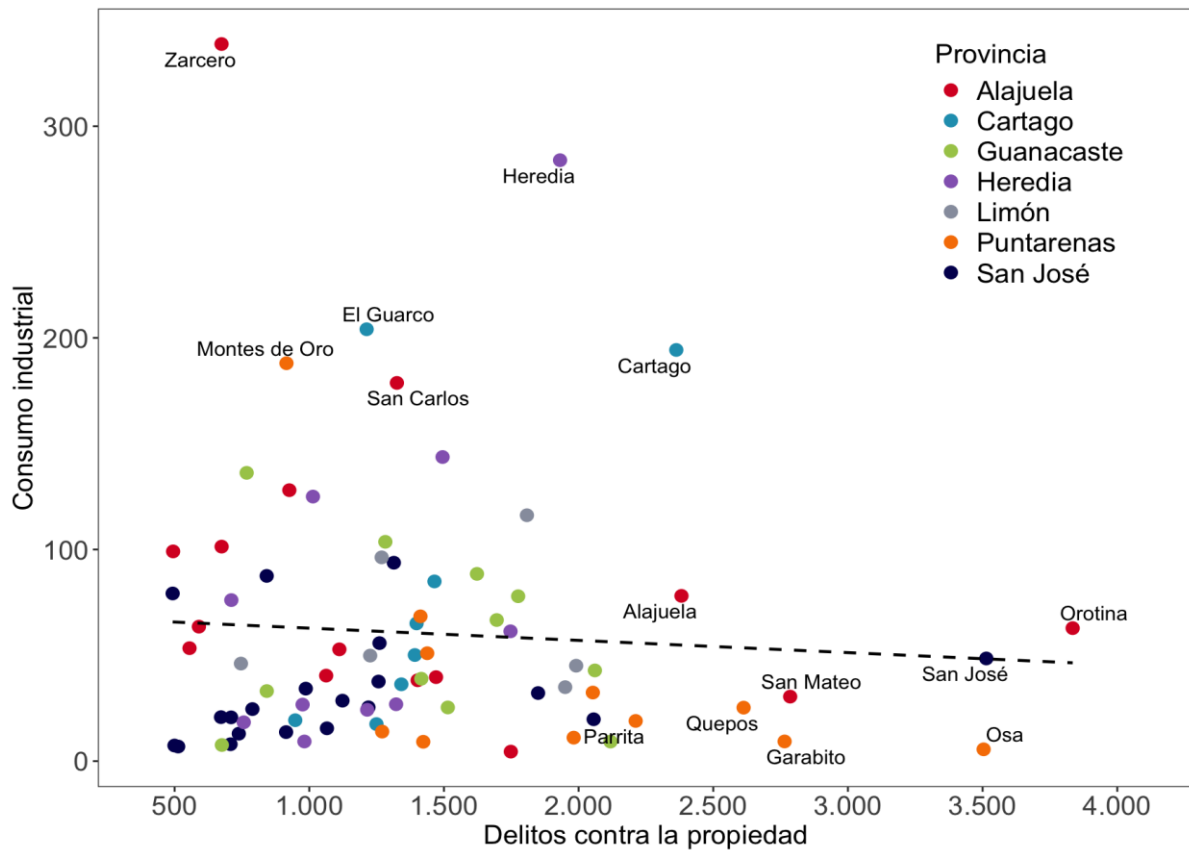
Relación observada entre los delitos contra personas y la actividad económica industrial de los cantones costarricenses. 2023-2024



Fuente: Vargas Montoya, 2025, con datos del OIJ, ARESEP e INEC.

Gráfico A2

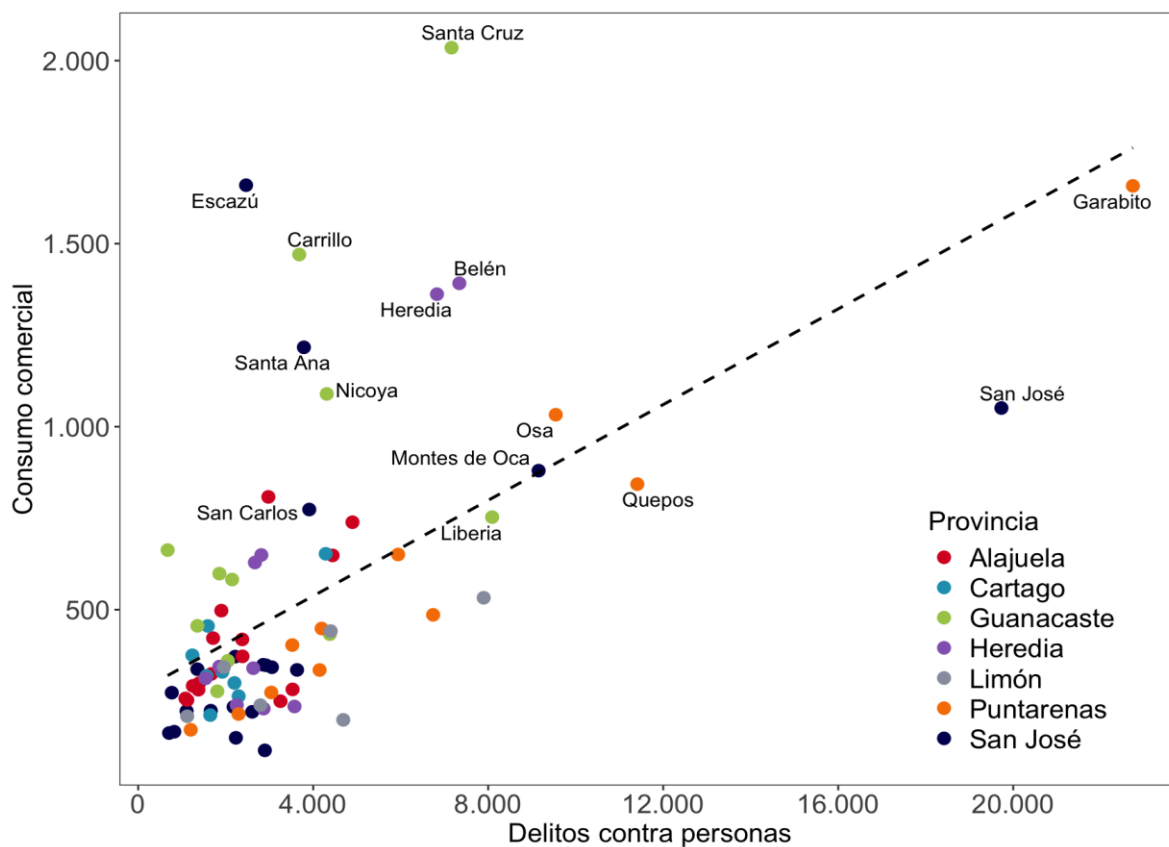
Relación observada entre delitos contra la propiedad y la actividad económica industrial de los cantones costarricenses. 2023-2024



Fuente: Vargas Montoya, 2025, con datos del OIJ, ARESEP e INEC.

Gráfico A3

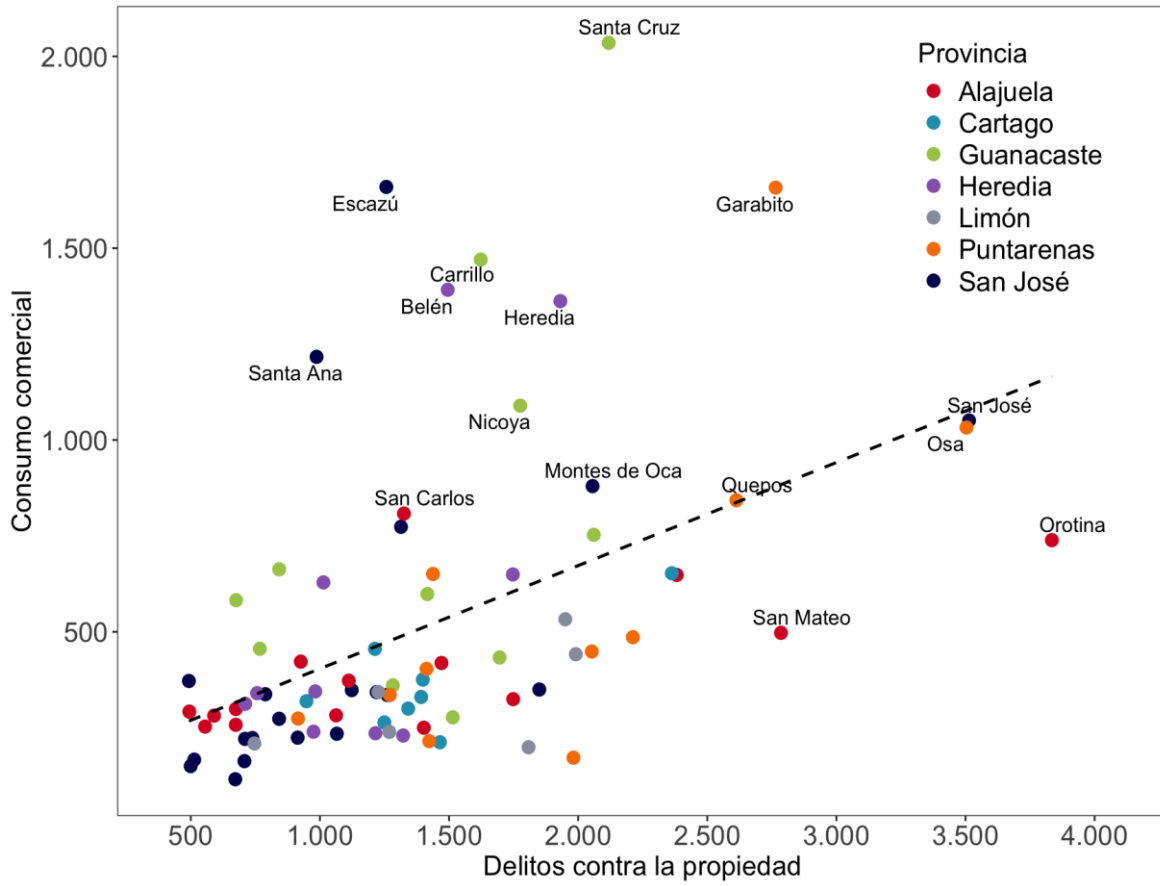
Relación observada entre delitos contra personas y la actividad económica comercial de los cantones costarricenses. 2023-2024



Fuente: Vargas Montoya, 2025, con datos del OIJ, ARESEP e INEC.

Gráfico A4

Relación observada entre delitos contra la propiedad y la actividad económica comercial de los cantones costarricenses. 2023-2024



Fuente: Vargas Montoya, 2025, con datos del OIJ, ARESEP e INEC.

Anexo 5

Cuadro A4

Tasas de homicidios y aporte al PIB según cantón

Cantón	Aporte al PIB en 2021	Homicidios 2017-2018		Homicidios 2023-2024		Variación en la tasa de homicidios
		Tasa	Nivel	Tasa	Nivel	
Parrita	0.2%	15.6	Medio	90.4	Alto	74.8
Matina	0.5%	21.1	Alto	89.4	Alto	68.3
Limón	1.1%	41.9	Alto	88.1	Alto	46.2
Quepos	0.5%	6.3	Bajo	48.9	Alto	42.6
Garabito	0.5%	16.2	Medio	45.8	Alto	29.5
Puntarenas	1.8%	13.7	Medio	44.0	Alto	30.3
Nicoya	0.6%	10.9	Medio	42.0	Alto	31.2
Alajuelita	0.5%	18.1	Medio	33.3	Alto	15.1
Siquirres	1.0%	20.3	Alto	28.7	Alto	8.4
Santa Cruz	0.9%	4.6	Bajo	25.4	Alto	20.8
San José	17.2%	25.2	Alto	25.1	Alto	-0.2
Guácimo	0.4%	17.1	Medio	23.1	Alto	6.0
Paraíso	0.7%	5.7	Bajo	22.5	Alto	16.9
Corredores	0.5%	17.7	Medio	22.1	Alto	4.5
Esparza	0.3%	6.8	Bajo	19.9	Medio	13.2
Turrialba	0.8%	2.7	Bajo	19.8	Medio	17.0
Abangares	0.3%	7.6	Bajo	19.6	Medio	11.9
Los Chiles	0.3%	4.7	Bajo	19.3	Medio	14.5
La Cruz	0.2%	25.3	Alto	19.1	Medio	-6.2
Liberia	2.1%	13.0	Medio	19.0	Medio	6.1
Osa	0.4%	4.9	Bajo	19.0	Medio	14.2
Sarapiquí	0.8%	16.1	Medio	17.6	Medio	1.5
Carrillo	0.6%	8.1	Bajo	17.4	Medio	9.3
Pococí	1.8%	23.4	Alto	16.8	Medio	-6.6

Cantón	Aporte al PIB en 2021	Homicidios 2017-2018		Homicidios 2023-2024		Variación en la tasa de homicidios
		Tasa	Nivel	Tasa	Nivel	
Goicoechea	2.3%	13.6	Medio	16.5	Medio	2.9
San Ramón	0.9%	10.4	Medio	16.5	Medio	6.1
Cañas	0.4%	4.7	Bajo	14.8	Medio	10.0
Talamanca	0.4%	14.6	Medio	14.2	Medio	-0.5
León Cortés Castro	0.2%	11.1	Medio	14.2	Medio	3.0
Orotina	0.2%	37.1	Alto	14.0	Medio	-23.1
Bagaces	0.4%	4.3	Bajo	13.8	Medio	9.4
La Unión	1.5%	18.3	Medio	13.3	Medio	-4.9
Alajuela	10.1%	13.0	Medio	13.0	Medio	0.0
Cartago	4.0%	10.9	Medio	11.6	Medio	0.8
Heredia	5.4%	8.6	Bajo	11.1	Medio	2.5
Desamparados	2.1%	10.7	Medio	11.1	Medio	0.4
Golfito	0.5%	16.9	Medio	10.6	Medio	-6.3
Montes de Oro	0.2%	0.0	Bajo	10.2	Medio	10.2
Atenas	0.3%	5.2	Bajo	9.9	Bajo	4.7
Escazú	3.9%	8.8	Bajo	9.7	Bajo	1.0
Alvarado	0.2%	0.0	Bajo	9.5	Bajo	9.5
Tilarán	0.4%	4.7	Bajo	9.0	Bajo	4.4
Tibás	1.3%	17.4	Medio	8.1	Bajo	-9.4
Oreamuno	0.3%	9.2	Bajo	7.8	Bajo	-1.3
Aserrí	0.4%	12.8	Medio	7.7	Bajo	-5.2
San Carlos	2.9%	5.7	Bajo	7.6	Bajo	1.9
Guatuso	0.1%	8.1	Bajo	7.5	Bajo	-0.5
El Guarco	0.5%	12.1	Medio	7.4	Bajo	-4.7
Pérez Zeledón	1.5%	3.9	Bajo	7.3	Bajo	3.5

Cantón	Aporte al PIB en 2021	Homicidios 2017-2018		Homicidios 2023-2024		Variación en la tasa de homicidios
		Tasa	Nivel	Tasa	Nivel	
Montes de Oca	2.7%	5.6	Bajo	7.1	Bajo	1.5
Upala	0.4%	9.6	Bajo	7.1	Bajo	-2.5
Turrubares	0.0%	7.5	Bajo	7.0	Bajo	-0.5
Santo Domingo	1.4%	2.1	Bajo	6.9	Bajo	4.9
Vázquez de Coronado	0.8%	12.9	Medio	6.8	Bajo	-6.1
San Mateo	0.0%	21.6	Alto	6.8	Bajo	-14.9
Curridabat	2.1%	7.0	Bajo	6.8	Bajo	-0.3
Sarchí	0.2%	2.3	Bajo	6.5	Bajo	4.2
Mora	0.5%	3.4	Bajo	6.4	Bajo	3.1
Moravia	1.0%	8.1	Bajo	6.3	Bajo	-1.8
Jiménez	0.2%	3.1	Bajo	6.1	Bajo	3.0
Buenos Aires	0.3%	1.9	Bajo	5.4	Bajo	3.4
San Rafael	0.7%	4.7	Bajo	5.2	Bajo	0.6
Grecia	1.3%	3.9	Bajo	5.1	Bajo	1.3
Poás	0.4%	7.7	Bajo	4.2	Bajo	-3.4
Nandayure	0.1%	0.0	Bajo	4.2	Bajo	4.2
Santa Ana	4.9%	3.4	Bajo	4.0	Bajo	0.5
Puriscal	0.3%	1.3	Bajo	3.8	Bajo	2.5
Belén	3.5%	7.7	Bajo	3.7	Bajo	-4.0
Palmares	0.5%	6.3	Bajo	3.5	Bajo	-2.8
Coto Brus	0.4%	1.1	Bajo	3.4	Bajo	2.3
Santa Bárbara	0.3%	6.1	Bajo	3.4	Bajo	-2.7
San Pablo	0.5%	0.0	Bajo	3.2	Bajo	3.2
Naranjo	0.4%	8.4	Bajo	3.0	Bajo	-5.4
Tarrazú	0.2%	5.5	Bajo	2.6	Bajo	-2.9

Cantón	Aporte al PIB en 2021	Homicidios 2017-2018		Homicidios 2023-2024		Variación en la tasa de homicidios
		Tasa	Nivel	Tasa	Nivel	
Flores	1.1%	2.1	Bajo	1.9	Bajo	-0.1
Barva	0.5%	3.3	Bajo	1.0	Bajo	-2.3
Acosta	0.2%	0.0	Bajo	0.0	Bajo	0.0
Dota	0.1%	0.0	Bajo	0.0	Bajo	0.0
Zarcelero	0.2%	10.8	Medio	0.0	Bajo	-10.8
San Isidro	0.3%	11.0	Medio	0.0	Bajo	-11.0
Hojancha	0.1%	0.0	Bajo	0.0	Bajo	0.0

Fuente: Vargas Montoya, 2025, con datos del OIJ e INEC.